

Contra Morlaquiana

Caja-B-87 (3)

Con el Obispo Funes de

San Juan de los Rios

de

San Juan de los Rios

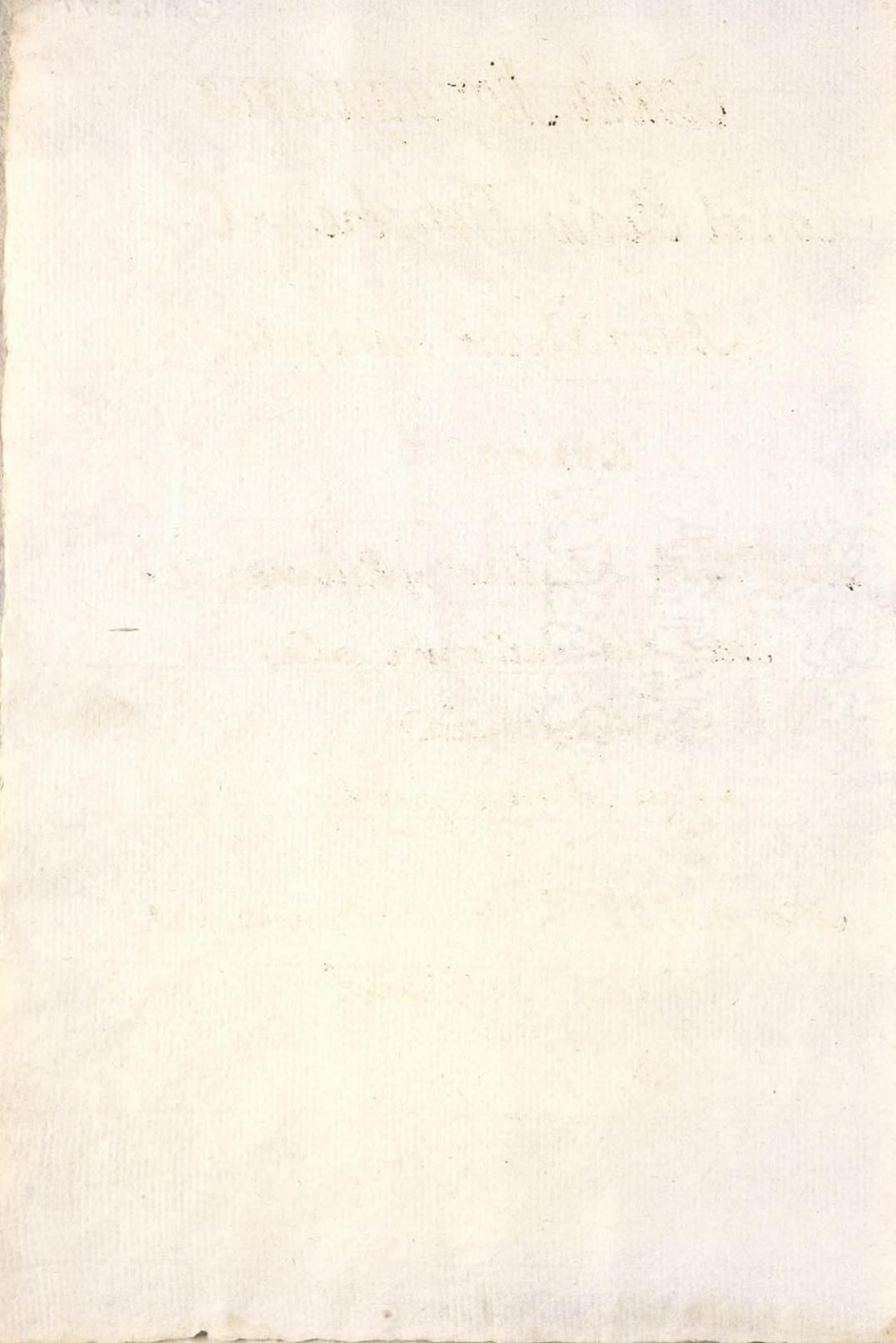
San Juan de los Rios

San Juan de los Rios

San Juan de los Rios

San Juan de los Rios

San Juan de los Rios



Carta Morlaquiana
Con el elogio Funebre del
Autor el Anti-cuistaquio.

escrita

Por D.ⁿ J^ohⁿ Carcajanes y Palomeque,
Socio de la Academia de la
Galliciencia
Aun Amigo suyo.

Año 1798. En Malaga: por carreras.
Con aprob.^o y lic.^o neces.^o

Comma Montepulciano

Si quis
Oprobriis dignum laceraverit, integer ipse;
Sventur xisu tabule; tu mirus abibij.
Horac. Lib. 2. Sat. 1.

Si al qd es digno & oprobrio le insultare
Alguno juramente;
Las Leyes callaran y el ira libre
Riendo impunemente.

Por el Sr. Don Juan de los Rios y de los Rios

Don Juan de los Rios y de los Rios

Don Juan de los Rios y de los Rios

Don Juan de los Rios y de los Rios

Don Juan de los Rios y de los Rios

Don Juan de los Rios y de los Rios

Carta Morlaquiana.

Muy Señor mio. Pensará V. que le escribo como
otras veces sobre alguna materia interesante, ó
la menor sobre los sucesos corrientes en el día; con
esta agradable ilusión se le antoja para tarde abrir
la carta enterarse en su contenido, y conjeturar
con el primor q. V. acostumbra hacerlo; pobre señor!
Que chasco va á llevarse quando se encuentre con
un elogio funebre, no al ente a quien (que no me
atrevo á tanto) vi á como ente xigual substancia q.
el enterrado por los P. P. de V. con toda la pompa y en
erudición y eloquencia; es el caso. Un amigo que V.
conoce bien me ha remitido cierto Folleto intitu-
do el Anni-Curraguio; parto legitimo del vombom-
batico, alias el inaugurado loco, y sacado en
triunfo á la veneranda pública en el semana-
fol. A.

xio á Malaga el año pasado N. 12. y siguientes.

Como yo sabia que dho Autor fue depositado
en la sala de los incurables, donde se leyó el pa-
pelon y sus lamentos á la muerte de Carlos III. que
fueron los meritos p. ser admitido en aq. Congre-
gacion de Orates, y como por otra parte estaba yo
perseguido q. la locura no tiene cura, dixi para
mi: Mequíscas in pace. Hoy cayó este loco, y
mañana caerá otro: un fin igual á su vida bulli-
ciosa ha coronado sus miserables dias, y ya descan-
sa en el Cementerio que el mismo se habia fa-
bricado para en efecto con tanta anticipacion
á semejanza al gusano en la seda; bien puede
ya

ya Spizelio aumentan su catalogo a Literatos degenera-
ciados con este exemplar. Ay! Que perdida para el
mundo Literario! Lo peor del caso sera que talvez no
haya quien se dedique a consagrarle los ultimos hono-
res formando el debido elogio funebre en sus grandes
paraisos. En una palabra, el va a ser sepultado en la
obscuridad misma en q^e ha vivido: *proh Deus!* No
sera an mientras yo pueda manejar la pluma; su
nombre se ha a colar a los siglos futuros al lado
de tantos otros como pueblan el Universo.

fol. 5.

Ote aqui la tentacion en que acabo a caer,
no sin preuncion a inmortalizar mi fama a vuel-
tas de el difunto inaugurado; si no lo consiguiere,
dize con el Poeta: *sic juxta ire sub umbras*, a lo
menos sabran todos los q^e esta carta leyeron que
he tenido la vanidad a intentar lo. V. lea, tenga
paciencia, y despues digame si he llenado lo num?
a mi empeño. Malaco, en Episo 15. a Septiembre
del 98.

P. *Jacet ingens litore nuncius,
Avulsunque humeris caput,
Et sine nomine corpus.*

En estas playas yace aquel pobrete
Sin cabeza ni pies, hecho un zoquere.
Virg. 2. Aneid.

i Porque razon, parca cruelissima, has a cortar q^o
los hilos de la mas pre =

ciosas vidas, reservando para la inmortalidad a los charlatanes y monigotes? Porque causa has a ser neciamente como los que comen cerezas, que por lo comun se van a las mas gordas y saronadas? Asi cortante inhumanam^{te} el dorado cabello el a graciosa Dido, segun aquello de:

Sic ait, et dextera crinem secat omnis et unã
Dilapsus calor, atque in ventos vita recessit.

¿Ahora voy a despañillar nada menos q^e al inmort^{al} escritor de los Lamentos a la muerte de Carlos III! Al grande y profundo artifice el Cementerio! Al ilustre colono el Huerto de Almirante! Al recusado proveedor del Diario de Malaga! Al provisor vernal x q^{ta} copietas se consagran en ese Pueblo a las morueladas x pucheros en cinta! Por ultimo, al sapientisimo, moderadissimo, graciosissimo, y poeticissimo autor del Anti-
Eusebio, que en un abultado volumen x 23. fols en 8.^o y las 10. x Prologo, al cabo x tres años, ha manifestado al D^{ho} literario quanto se le alcanzaba en max^{ta} x Critica, Eloquencia y Previa, y quan digno era x conservarse por mil siglos en el
fol. 7.

deposito donde le dego el folionero Autor de comue-
nal la Inauguracion! O parca! Dore el parca!; Ele-
vante un melender, un Baca, un Forner, un mo-
xatin, un Aroña; pero al inaugurado! Aun hom-
bre x tantas letras, que como por oficio x enseñarlas
a los muchachos por el A. B. C. Ah! Que bien encafa-
bra aqui el epitafio q^e le destino el inaugurador ci-
rado, tomandolo, no al P. Zola, si el Diario de la litera-
ta x España, tom. 5. pag. 31.

Pueblo de la Doña Hesperia, con juram^{te}
afli

aflijido; sensible y docile oyente, empugad v^{os} ~~los~~
~~grupos~~ llanto por la temprana muerte de un hom-
bre tan necesario como indefinible; considerad al mo-
do q^d los Atenienses en la perdida de Filipo, á quienes
Demostenes persuadia diciendo: basta ya á llanto;
considerad, amigo, con quanta facilidad podéis hace
ros muchos á otros Filipo. Si, señores, os dice yo desde
este sitio con mas fundamento que aquel inmigne tra-
dor: considerad, reflexionando la facilidad con que podéis
hacer muchos á otros entes que valgan tanto como
n^{ro} difunto. La desahogad v^{os} dolor, y si ignorais
el medio, oídlo brevemente.

En un cañon á America acosum

Pl. 8.

bram celebrar las proezas de sus Heroes victoriosos en las
batallas á esta manera: juntame todos en un árre-
no prado, y teniendo en medio al vencedor, claman en
altas voces diciendo: tu eres un hombre! En puejuntá
ótras voces con las mias, y á un acuerdo, alzando el grito
hacia las nubes, digamos á n^{ro} difunto inaugurado:
tu eres un hombre! Luego otro repliquen que hay
hombres como arado, no obstante yo voi á tomar
aquí la hipotesis de mi discurso:

El inaugurado difunto presumivo fue un
hombre, pero un hombre el solo original.

Vamos Manes á Luciano, á Cero, y á Monipo,
no verdeenis acudir favorable á un empeño tan ana-
logo á lo q^d emprendieron v^{os} Jovino y Publimo se-
nio: descolgad pues v^{os} seg^o ping^o quantas bandur-
rias, gaytas y zampónos se labran en Toxo, Malaga
y Salicia, á cuyo agradable esc^o podre yo tal vez cele-
brar dignant^e á n^{ro} Heroe difunto, con arreglo á
lo q^d.

lo que arriba llevo propuesto; aunque mi elogio sera
siempre bien inferior a sus grandes merecim^{tos}. Dídme,

Decia cierto sabio, que
para conocer el talento de un hombre basta saber
fol. 9. ————— // ————— // ————— // ————— // fol. 9.
las materias q^{ue} ha manifestado en su vida, (D. P. Espir
Dize 14. Cap. 16. pag. 27.); segun esta maxima, n^o
dijunto fue un hombre de veinte y dos letras; y cierta
mente nadie ha sabido mas desde la invencion de
el abeto.

No quiero valerme con pruebas para mani-
festar el original calletre de este inaugurado difunto
que son otras muchas, y entre ellas, la novisima el Anti-
Curracuo: demog una ofensa epimera por su conteni-
do: que plan ran bien concertado! Fue magistralmente
seguido! Conque nervio combate la obra que se ha pro-
puerto desacreditar! Fue invencion! Fue grandiloquen-
cia! Fue entuciamos! Fue aguderas tan ingeniosas! Fue
fluidez! Fue gra! De esta necesidad para proseguir. Adelante.

Cuentan que los holandeses exigieron una carta
sua a Guillermo Buckelst por haberles enseñado a em-
barrilar sardinas decaadas; que hubieran hecho con
n^o Autor, si este le hubiere presentado el modelo de
ensantar arengues sin sal en el barril con Anti-
Curracuo? Sin duda le hubieran dedicado un man-
suelo como los Atenieses a Zenon con esta letra:

Pecu = ————— // ————— // ————— // ————— // fol. 10.
lauxiori hominum; pero descendamos ya a los parti-
culares q^{ue} van inminuados arriba, a fin q^{ue} nadie
me crea sobre mi sola palabra; de este modo ha-
bran a persuadirse mis oyentes el extraordinario
talento, y original ingenio de este inaugurado difunto.

Plan

Plan y motivo al Anti-Eurraguio.

Los señores de Madagascar declaran la guerra a todos los que son mas ricos que ellos: he aqui el motivo para declararse contra el Eurraguio, y para hacer omo tanto contra todo literato e alguna opinion dentro y fuera del Pueblo: esto se llama ser un hombre para todo y contra todos: la razon es bien clara: el año 1796. se imprimio esta obra, y en el 98. sale nro Autor con su impugnacion; en este tiempo medio salieron a luz los papeles q. le han ridiculizado a la frente a todo el mundo, y he aqui cumplido el antiguo proverbio; facit indignatio versus! Pero hablemos algo al plan.

El Anti-Eurraguio es un Poema q. los Poetas llaman parodia, he aqui su definicion: est parodia
dia mutatis vocibus, ad ——— // ——— // ——— // ——— fol. 11.
ridicula rerum detrahend. Maron, Poeta Griego, fue xefe de este genero de composiciones, interpretando algunos millores xerros de Homero en sentido ridiculo. No quisiera decir lo que un Docto Italiano escribe acerca de los que se ocupan en tan depreciable trabajo; pero como yo se muy bien que nro difunto fue hombre de mas altos pensamientos, esto es, de los que mas han levantado rabo en Castilla, no tiene dificultad en profesar aqui las palabras de aquel sabio escritor, traducidas en nro Castellano; dice pues asi: El que suence el sentido de una obra he xoica a interpretaciones ridiculas es comunmente el mas vil, y aun el mas evildo de la plebe. (Alex. Donat. Art. Poet. lib. 3. Cap. 10. pag. 372.) ¿quien sea el que crea haberse profenido esta sentencia por el moderadissimo Autor al Anti-Eurraguio?

Este, que entra desde luego en la materia

con

con paso grave, estilo sublime, invencion sana, y tono magistral, ¿podia ser comparado á los mas viles y voces de la infima plebe? Decidme, ayentes, puede llamarse estolido un hombre, que repitiendo una misma cosa por todo el discurso de un Folleto, anda arrastrando verso á verso á amantes, q^l no pocas veces pareceran unos miserables esfuerzos, como: mono tono, prosaicos, siquito, caucaro, linea, citara, y ono muchos? Mas bien podreis llamarle poeta original, ó en todo caso decidle: el Churniapa de la Iberia, como el onó lo fue de la escultura. Digan lo q^l quieran los que aseguran que el plan del Anti-Curtaquio, fue unicam^{te}. decir de verguenzas sin oportunidad, ni gracia; yo que conozco muy bien el caracter de un inaugurado escritor, se que ni por su naci^{nt}o, ni por su crianza, ni por su profesion, ni aun por su moralidad fue capaz de una cosa q^l la á ser un hombre original en mat^a. de literatura, y aun se igualm^{te}. que satisfecho con trabajo en la publicacion de q^l obra, como si hubiera sacado á luz el poema de los Argonautas, se las aportaba con el mismo Valerio Flacco.

Ca! No me digais q^l los Lacedemonios prohibieron á los esclavos cantar las poetas de Terpandro, Chardon, y Alcmar, pareciendoles seria profanar las cosas divinas, si anduviesen en tan viles bocas, y q^l el Anti-Curtaquio espera una muerte bien contraria, esto es, que unicam^{te}. — // — // — // // fol. 13. podran leerle dementes, Zopencos, y charranes; no, si en todo caso sera prohibida á todo el mundo su leccion, á causa de q^l no se profane tan divina obra.

No es menq^u original que desde el prologo

comien.

comienze ya a poner objeciones, y q̄. al fin diga lo q̄. debio colocar en el principio; hecelo aqui: Entra diciendo q̄. el Autor el Eurraguio no tiene numero a Poeta, sea en buen hora; pero esto lo repite diez y ocho veces en el discurso en un Poema, concluyendo con el mismo villancico, ponḡ. rabia q̄. lo bueno aunḡ. repetido, jamas debe fastidiar, a semejanza de la tierra, que repitiendo unas mismas producciones, nadie se ha cansado hasta ahora a admirarlas y bendecirlas; pero yo voy a continuar lo q̄. arriba llevo prometido.

Magisterio en seguir el plan adoptado.

Se presentaran pocos exemplares que puedan en esta parte ponerse al lado del Anti-Eurraguio; pues siendo este su titulo, y consiguiendose lo que debia natar con exclusion a otras obras, se divide a cada paso lo que se habia propuesto, y entran a colacion los La ————— // ————— // ————— // ————— // fol. 1.º
mento,¹ la Inauguracion,² la traduccion del Sydronio,³ el Entre Barro,⁴ la Censura,⁵ el Picabigo,⁶ las Cartas,⁷ y otras obras que sin probarlo, supone ser el Autor el Eurraguio, Poema demasiado serio; para que su Autor merezca ser llamado, chocarrero, bufon, truhan, taraxira, y otras expresiones con que sin medir distancias, se favorece tan a proposito la

1.º = Papel publicado en el Sem. Real. x 97. n. 35. para ridiculizar el Poema del lun. a la muerte de Carlos 3.º obra del Autor del Anti-Eurraguio. = 2.º = Vease Ido Sem. x 97. en los Num. 12, y 13. = 3.º = Obra impresa en Mal. año x 95. traducida por un Melig. Menor. = 4.º = Papel impreso en Mal. y en Madrid, bien conocido por el modo cong. se buelta el mencion.º Entre. = 5, 6, 7, Vease el Sem. Real. x 97.

la original urbanidad etan original composicion,
como es el Anti-Curtaquio. ¿Si habia a hablar se
todo en los terminos que alli se notan, esto es, que
se las quatro partes se aquel papelucho, las nes ha-
bian a tratar todo, menos el Curtaquio, y una sola
contra dho poema, y esta comunm^{te} por notas, (q^l
tambien es bien original) parece debia intitular
se dho su papel: Anti-Dominia; y asi com — // fol 15.
prehenderia quanto se le autojara ensantar; ~~;~~
; pero al fin, en esta sola parte donde se propuso ha-
blar exclusivam^{te} contra el Curtaquio, donde estan
las pruebas? La se ve que no debio darlas para ser
un impugnador original; sin embargo vamos a
verlo.

Pruebas del Anti-Curtaquio

Aristoteles, habiendo leído una obra rara, por su mis-
teriosa novedad, y echando menos las pruebas de lo q^l
contenia, dicen que exclamo en estos terminos: Ple-
ra quidem et nova, crispit hic barbarum, si ea
probarret. Si os parece, suprimid lo barbaro, y apli-
cad el cuento a nro asunto. Si me replicais que
una impugnacion sin pruebas es el todo original,
yo os satisfare con el proverbio usado entre los lex-
tas q^{do} tocan una cosa en mucho ruido y poca sub-
stancia: oimio, dicen, la piedra del molino; pero no
como la harina. A lo mas se os podra conceder,
que no hay harina en este molino, porq^l es un mo-
lino original.

; Pues como se resolvió a impugnar una
obra, q^l ha estado por mes años en — // — // fol. 16.
posesion en buena fama, sino hallaba pruebas
para afianzar su reduccion, me dira algun Critico?
Tenga Vnd la mano, señor mio, ; no ha leído Vnd,
en

en el cirricon a Diacion, q̄ en cierto tiempo la razon
y la desverguenza, aq̄ temiendo a la ignorancia, y esta
a la justicia, cambiaron rages, y q̄ desde esta epoca
suelen tomar los hombres la razon por desverguenza,
y la desverguenza por razon, al modo q̄ los Hero es de
Menkenio tomaron audacia por sapiencia?; Puerque
muchos se enganara en esto el original Autor al Anti-
Eurraguis? Si asi fuere, digo q̄ me replicais, le conuen
dian juram̄te las palabras sean escritas muy sabro
años dias, q̄ al mismo intento dice lo siguiente:
"No Autor acomodandore a lo mas gracioso el Vul
"gacho juzga q̄ el impugnar un hombre a otro hom
"bre no es mas q̄ decir y hablar mal un hombre se
"o no hombre, y despreciar sus obras, asegurando que
"son malas y malisimas, y reservandore las pruebas
"en dicho para tpo mas oportuno, esto es, para la
"eternidad". Hasta aqui el citado ~~Autor~~ Escritor,
que parece tuvo a la vista el papel al Anti-Eurraguis.

Pero, oij. bien amado, os enganais m̄ice
rablem̄te? Si dho Autor ve " " " " "
bl. 17 — hubiere visto este singular poema, no es indu
bitable que se retratara lo q̄ dice en seguida, ase
gurandole con juram̄to por estas clausulas? Me apre
veria a jurarlo, no haber visto papel en q̄ mas mal
se diga, y menos se pruebe. (D. T. S. baxo el nombre
a D. Fernando Perex, Carta impresa en Madrid año
al 700) ; No es evidente que visto el Anti-Eurraguis,
a ninguno otro diera la preferencia?

¿Pero que le movio a emprender el edificio
deu obra sin materiales para la fabrica?; Puerque
barraban los deseos, y la desordenada bilis para el in
tento? La Horacio previno, q̄ no eran suficientes
aquello materiales,

Aqui

Aquí vultus erat multa, et pas clara minansis.

con todo, sí dime por un breve rato; el buen hombre se hallaba por una parte resentido, y bastante ment^{te} vexado, sin conocer que el intento x censurable era p^{ro}-curar curando x ridículo, sacando a luz pública sus ridiculeces. Por otra parte, le pareció debía y podía vengarse con mucha facilidad. Por último, creyó que p^o impugnar una obra barabá poner el título Anti, como si dixéramos Anti — " — " — " — " fol. 48.
Christo, Anti-venereo, Anti-epilectico, Anti-positivis, Anti-sonario, y los demas x este genero. Anádase a lo dicho la comexon que p^{ro}ve tuvo nro difunto x parecer sabio, y hombre x^{pro} en el mundo, apesar de la resistencia que le oponia su testuro; con esto, le sucedió lo que a los Musulmanes, q^l suelen precipitarse en una roca solo porq^{ue} les tengan en opinion x bien aventurados; de modo q^l este pobre hombre ha querido precipitarse voluntariam^{te} con todo el fin x aparecer en figura x escritor; que bien aventurado!

Con estos antecedentes, enfreccido en quanto las correas aulicas, y pareciendole que denar gaba impunem^{te} sus langaras sobre el disco animal x algun imbecil muchacho x en escuela, sino a Diestro y siniestro, hasta que a su parecer brotó la sangre, dexandole suficientem^{te} castigado: dicey que este fue p^{ro} el estilo veloz que nada tienen que perder, y añadierey lo que en igual caso advierte el Escrivor citado arriba en la pag. 2^a; „El Autor es „impugnado a la zurrica, a la usanza xlo q^l mane- „jan la manopla (mejor dixera la palmera), es ven „dad q^l al impugnador nada le importaba quedarse „bien o mal impugnada la obra; importabale mucho quedarse

quedare — // — // — // — // — // — // —

fol. 19. — // bien impugnado el Autor, satisficiera su venganza, y andar en letras se molde por ese mundo!

Vaya a otro modo, que no ha a sea todo a lo serio: Un Indio de Nonsingue dio en la mania e que si el recurriere por mucho tpo la orina podia despues anegar con ella un pueblo muy enemigo llamado Bisnagar; con esta idea supio tanto que enfermo peligrosamte; enterado el medico de la enfermedad ya su causa entro un dia muy apocurrado diciendo a grandes voces: Nonsingue esta ardiendo! presto sera todo ceniza! no hay mas remedio que el que esta en tu mano: ea, suelta la orina, y luego se apagara el incendio: a estas razones el Indio meo, y se pone bueno; facil es la aplicacion: estaba reberrendo nro difunto por vengarse cony enemigos, tenia retencions y palabras, y de humores biliosos haya puntar bastante copia para anegarlos a su tpo; en este estado llegan sus regalos haciendole ver que se le quemaba la cara con las llamas de la Inauguracion, el Pischigo, los Lamentos, las Cartas, el Comencio, y la Cenura; aqui ya no puede retener mas el humor rebalsado, mease, y le parece q. ya ha convallecido: que expediente tan original!

fol. 20. — // Enmetsanto, el publico se ha encargado de hacer justicia a las partes; digolo, porq. mientras sus diarios, copletas, y discursos se han vendido por arrobas en las boticas; la Inauguracion, los Lamentos, las Cartas, y demas piezas con que le han ridiculizado tan oportunamente se der-
pa-

1. en la botica de Carretteria hence al año de 1780 se vendieron 7. an. x con pagely.

pacharon con tanta rapidéz, q^{ue} ni una sola se hallará venal, como lo asegura el Empresor; y puede deen- ganarse qualquiera que inutilm^{te}. las busque en otra libreria.

; ¿habrá profetas que anuncien al miserable An- ti-Cuiraquío ~~que~~ igual suerte q^{ue} su hermano, hijo de un mismo Padre? Ay! que ya desde la corte lo anuncia el Forastero que inserto su carta en el Semanario de Malaga al n.º 17 Julio de este año, donde asegura q^{ue} el mencionado Jollero vendrá a parar en las pantele- rias para envolver oxalá y partelillo! Pero nada de esto puede hacer mudar el concepto acerca el me- rito literario como Hecio: el mal viene como pa-

fol. 21.

2. D^o. Luis de Carreras, en la Plaza mayor de Malaga.

fol. 21.

de: como este depreciaido siglo se halla tan atrasado en materia de buen gusto, y modo que con su critica, y con sus raciones apenas hay otra q^{ue} no exhale a sus nari- ces un olor a huecos ~~dentro~~ huecos, eximando y dant^{te} aquellos q^{ue} de puro alinados parecen femeninos: he aqui la causa de no haber merecido algun aprecio el plaui- ble Poema el Anti-Cuiraquío, y sus otras compañeras: que se he a hacer? habent sua fata libelli! No esta en mano de un Autor la suerte de sus libros, bastale hacellos; lo demas esta a cargo del Publico; y quien ha de pedir cuenta de sus revoluciones a este juez inflexible?

Pero ya es tpo que hablemos alguna cosa de las prue- bas con que piensa fundar su tema ag^o escritor enci- clopedico: en la pag. 67. asegura magistralm^{te}, que el Cuiraquío no es un Poema, y porque? Oyentes, prevo- did la risa: porque parece a magico encanto; hay tal gra!

gña! pues no escribe desp. pag. 20, que para ser poema
no debió tratar a fabulas, ni a Dioses de la Sensibilidad?
Dixey tal vez q. tan discurrir es el prim. como el seg.^o
y que á lo menos debió llevar alguna corrección en lo que
prosigo, para no ser como el Ofelo — — — — —

fol. 22. — & Horacio, que aborrecia los pescados grandes
por perados, y los pequeños por ligeros; pero a esto satis-
faze yo facilmt. con asegurarnos q. nro inaugurado
Escritor hasta en los Delirios fue un hombre sag.^o
Al fin; sea lo q. fuere, vos otros debey atar ere mulo
mientras yo prosigo.

En la misma pag. 20 al q. llamais papelu-
cho, al son a su Zampaña tanto años toera en ele-
gantisimo verso lo sig.^o: el Poema al Curaquis
es una mezcolanza a sacro y a profano, este por-
cubrimiento se debe al singular Calleje al diari-
ta su madre: pero con poco que ambos hubieren refle-
xionado estaba diestra la diñustad; tal vez llevaran
la opinion a los Horontones, que no quieren pararse
a pensar, porq. dicen q. el discurrir es el mayor con-
mento a la vida: digame V. señor Horontón inaugu-
rado; en la hist. a Curaquis, an ere antes a su
conversión, como Alipio, su hijo, Camon, Piloro a la
Nave, los marineros, Teopira, Rafel, Timon, Adria,
no, y los demas actores en el Poema eran Ños o
Sensibles? precisamt. habra V. a convenir en que eran
sufieley imbuidos en las maximas a la Teoponia;
¿ conque no podrian hablar como Ños? Digame
V. mas, señor Difunto: ¿ desp. q. Curaquis y Teopira
se reduxeron a la verdad? fe, como debian hablar?
necesariamt. como Ños; luego la q. llama mez-
colanza a sacro y a profano es una precisa con-
a
seg.

+
fol. 23.

Seg.^o el papel que cada uno debia representar en el Poema. Examinese si alg.^o vez habla el catolico como gentil, o este como catolico, en cuyo caso, podra con fundam.^{to} redarguir al Autor el Poema.

V. precisamente, para ser en todo orig.^o no quiera sugerarse a los preceptos oratorios y de Arivroteles acerca de q.^o cada una de las personas, que juegan en la epopeya, debe hablar segun su estado, profesion, crianza, instruccion y talento: asi vemos quan distinto es en la Iliada el arto de Aquiles del de Menelao, y el de Ulises el de Tircias: en la Odisea se explican de un modo bien diverso Penelope y sus amantes, Mentor y Telemaco, y aun el mismo Ulises, disimulado en mendigo y aquel Ulises tan elocuente y facundo en otras ocasiones; esto se llama en buena oratoria conservar los caracteres de las personas.

Pero esta doctrina tan obvia fue para l.^o un arcano que jamas quiso acercarse — 11 — fol. 2 A.
a entender, ni menq.^o a practicar, como se manifiesta en su Anti-Curgaquis, en sus lamentos, y en su cementerio, donde unas veces la muerte se jora, otras gime, ora las calaveras predicaban, ora se bufonean, ya los huesos discurren como prosas, ya juguetean a manera de pantomimos; aqui suenan las sonajas y el pandero, mas alla el clarin lugubre y la pompa fúnebre, haciendo unas veces de gracioso, otras de picahigos, y hablando de todo conforme le venia al turno.

Desp.^o en su nuevo ensayo, q.^o debia tratar solam.^{te} el Curaquis, conforme a lo que se habia propuesto, entran a colacion el plan de estudio,
la

la Cokiada, el Cure a Sharon, el Sydnonio, los Sam^{tes}
la Censura, el Licatrigos y la Inauguracion. Decidme
oy: ¿Habej jamas visto metodo mas orig^o? ¿Cura pe
pitoxia podra llamarse mercolanza con mas justa
razon? Antes de responder, oid este parage de la Hist^o:
Cierta pobre hombre enfermo de los ojos, por cuyo mo
tivo fue a consultar a un cirujano, celebre oculista,
este desp. de haberle examinado, le aseguro que no
podia sanar sino dexaba la cornumbre a beber vino,
y diciendo esto pidio una boquilla apurando dos vasos
de aq. licor: —————

25. — A fe, a fe le arguyo el enfermo, q. si no viene tan
ta dexiza con el vino, y sin embargo sus ojos no eran
mejores q. los mios: es, replico el cirujano, que yo quie
no mas bien beber q. sanar, y si quiere sanar sin de
xar a beber; tal vez alguna vez os los aplicando
el cuento a nro disjuncto le diria; quando sanara
y el achaque se ridicula si precipit. ha de serlo
a menos q. no dese el hijo a escribir!

Pero sigamos las pruebas y argum^{ts}. antes
Censor: arguye suponiendo, que en el prologo al
Curaquio dice su Autor: seguira el estilo de Sar
citaro; es probable que esta especie la haya tomado
el Diario anhadri d. 26. n. 212, y siguiente. Lo
gracioso es, que ni uno ni otro pueden señalar el
parage q. han querido suponer: unicamente hablan
do del estilo demañado sublime, dice aquel escritor;
que a su genio se acomoda mas el sublime y
elegante estilo de Sarcitaro que la magestad y
elevacion de Argensolas. (Prol. al Cest. pag. XXV.)

¿Es esto decir que en su poema imitara
el estilo de Sarcitaro? porq. no —————
han

han leído ambos censors lo que en la pag. siguiente
 escribe, hablando del estilo que se propone seguir en
 su obra por estas palabras: «sin embargo lo que
 llevo dicho, notara qualquiera que he procurado
 caminar por un justo medio sin declinar a la
 baxera ni remontarme a la altura ni a una peligro-
 sa sublimidad... no obstante no me deteniendo
 en las reglas rigurosas del Poema q.^o la ocasion y
 la mat.^a exigen el estilo sublime, y en este caso
 hago lo que puedo olvidandome por algun rato de
 mi natural encopimiento por llenar las obligac.
 del Poema». A vista de estas literales clausulas; podra
 alguno (no siendo inaugurado) afirmar q.^o el Autor
 del Centaquio se ha propuesto seguir en su poema
 el estilo de Saucilaro?

No obstante, para dar algun colorido a la
 importura, y hacer creer que efectivam.^{te} el Autor,
 siguiendo su proposito, compuso una verdad.^a Eglo-
 ga o imitacion de Saucilaro, dice en la nota a la
 pag. 10. dos cosas, ambas originales: prim.^a que el
 canto de Titon y Rafael que se halla en el Centa-
 quio tom. II. pag. 28, es una Egloga: 2.^a que por lo
 tanto es importuna en aquel Poema. Veo que com-
 pley la semejanza debida a este lugar, y que la visa
 esta — — — — — fol. 27.
 asomada a vros labios; ya os emiendo; direis que
 en el referido canto los que hablan no son pasto-
 res, ni la materia es. naran es puram.^{te} campan-
 ne, ni meng los conocim.^{os} Hicis que alli se notan
 son propios de la gente rustica; desp.^o me dareis en
 cara con la definicion de la Egloga: Est inter perso-
 nas rusticas de rebus rusticis ingenura locutus. i. deos
 que

que me venis ahora con definiciones? ¿No original
Autor nooperó jamas en estas puerilidades? No fue
soberanant^{te} superior a todas las reglas? Aunque el
mismo Aristotely le dixera que las personas de la Eglo-
ga, deben ser precisamente Pastores, Agratores, Olitores,
Vindicatores, Picatores, y que la mat^a de la Egloga
ha de caer sobre asuntos correspondientes a sus con-
cimientos, como Infortunia, Querimonia, Labores,
Curs, Contentiones, Caritinele, Mus rice, Colloquia et
interitus eorum &c. Que quiere decir todo esto? No
dixeron a si mismo q^e era Egloga el mencionado canto;
y no bastara q^e el lodiga a penas Aristotely, Alectora-
cio, Cicero, Virgilio, y toda la turba multa xag.
pedantissimos escritores? Dixo muy bien el Sr. Nro,
y vamos a la 2.^a parte, esto es, que no correspon — //

28. fol. y — de a un Poema epico aquel desatinado
canto, y aunque no prueba esta proposicion todo,
estamos obligados a decirle sobre su palabra, y a
pesar de lo que el Autor al Eurraguis trae en su pro-
logo acerca de esta mat^a, que por esta vez debena se
guardar por no dicho. Sus exemplos de Homero, Vir-
gilio, de Lope, de Fenelon, de Lucilla, y de otros muchos
que pudieran añadirse, como Barclayo, Tassare,
y Trigueros, nada valen en comparacion de la au-
toridad irrefragable del escritor al Anti-Eurraguis,
de la Lami^a y sobre todo del Poema de Temenionio, don-
de los huecos cantan, abullan, discurren, rien y
se pelean.

No perdamos revista otra especie tambien
fundada como la antecedente, al fin como el
tan grande poeta: en la pag. 16. del Anti Eurragi.
con su acostumbrada penetracion y elegancia
habla

habla de los Petruscanos, notando vividos los pocos que se hallan en el Curioso, y aun valiendose de la dreta apuntar en una nota todos los que estan dispersos en dho Poema, principalm^{te} los que convienen en la palabra en la consonancia, a fin de q^e el publico, alucinado por tan grosero medio, se vuelva a detrasarlos sin mas examen; pero no nos detengamos en esto sabiendo q^e la misma fama ha producido partes 29. les: Saben muy bien los instruidos q^e los Petruscanos o obscuretes, son permitidos en la poesia heroica, q^o estos no son muy frequentes, y q^o por otra parte no consisten en meras palabras; no obstante, como dho Censor ha estudiado en otros libros un mayor merito q^e los de Aristoteles, Horacio, Ciceron, Marcial y Quintiliano, y aun de los modernos Donato, Le-Jay, Mayans, Pomey, Blair, y otros dignos calaña, decidio soberanamente que el Petruscano debe ser prohibido en semejantes composiciones; y no dixo muy bien? que importa que los Autores clasicos los hayan usado con tanta freq^{ua}? Ni que opinion hace para nro Heroe que enseñen aq^o? que el Petruscano es licito q^o añade alguna novedad, sentido, o gra a lo q^e primero se dixo? Traigan V^{os} los exemplos que quieran: Magister dixit. Vale mas el voto de este que todo q^o enseñaron aq^o a favor de los Petruscanos. Venig ahora con la oracion pro Verre de Ciceron, o con la de Proelio por el mismo. Deip. alegad las obras de Aguirre, de Cuindogo, de Naxianzeno, de Beau? y otros ————— 31. — 30.
n^{os} Padres. No os detengais en hacer exemplos de la 2^a que usa no pocas veces de los Petruscanos en su himno como se ve en esto:

manera

Mortem subitas innocens
A morte non ut tolleres?
Peccat caro, mundat caro
Regnat Deus Dei caro.
Ipsa lignum tunc nodavit
Damna ligni ut solveret.
Sua vita mortem perculit
Et morte vitam proculit.
Suumen requirunt lumine
Et carne, carnem liberans.
Patrem patrem glorie
Patrem supremum edidit.

Si os paneciera, alega, exemplos modernos, no os se
tengais que a nro difunto le hicieron eno tanta
juerra como lo antiguos: Decid que el S. Melendez
no tuvo exculpato en ura alq Mexuicanos, como se
acredita por los siguientes:

Firan quiso triunfante y orgulloso

Junto a la silla Atchova su silla. = (Tom. 3. pag. 161.)

31. fol. = La Sey que firma ser a ser lugera. (t. 3. p. 280.)

Fue de misterios un misterio space. (t. 3. p. 291.)

Conterano Filosofo, minimo,

A un tiempo todo, y para todos fuere. (t. 3. p. 315.)

Si aun no enay satisfecho, añadid un millon de exem
plares de licente espinel. &c.

Si por descansar, alguno pienso,

Do lo pense hallar menos descanso.

Cancion, si se pidiere alguno cuenta

De como vas o adonde,

No le respondas mas, que me responde.

Esta roca abrasada, vuelta en ceniza

Vuelta en ceniza y ceniza en nada.

Del virtuoso el vicio se publica,

la Prov.^a de los RR. N. de Sevilla. y Fran.^a Todo el mundo sabe q. esta obra, tan estimada de los sabios, y tan recomendada por el Supremo Consejo y Cavilla, lleva a su frente por Autor al Sr. D. Juan M.^o Trujillo, entoncey Prov.^o de Sep. Comis.^o g^oral de Indias, y al Sr. D. Diego de Albarra- cin. ¿quien sino un inaugurado loco, me direy, se atre- veria a trogar una tan alta calumnia a una per- sona Condecorada, y por otra parte tan benemerita de la Literatura? No sera de mentirle a su vida en su propia cara, pretender atribuir esta obra a otra pluma q. la suya?

Hic agitur furiv. Athamas sub imagine falsa. Divi. 6. farr.
Poco a poco, si mira, por ventura ignoran de la discul- pa q. en semejantes casos se da dar el loco a Sevilla?

Anni, decia, todo me disimulan — — — — —

31. fol. — — — — — en reverencia unni locura. En un embargo de que el Cenor del Semanario de Malaga ha corregido ya en lo posible por medio de una nota que vos otros llamay arrevent^o, no obstante, es temer q. el ver- dad. Autor al mencionado Plan de Civ.^o (q. no esta acor- tumbrado a sufrir este genero de cosas) quiera vin- dicar su honor por los medios q. más leyes prescriben contra los publicos calumniadores.

No es menos venial la q. estampada en el Sem.^o al año de 17. al n. 32. pag. 151, diciendo con su ordinario estilo: que sus contrarios habran apren- dido en libros no muy catolicos la doctrina de el vicio, esto es; que el vicio es lo q. puede util al estado y vicio lo que a el se opuiere. Aqui se notan dos calumnias, de las q. vos otros llamay horrendas, y yo veniales, aunq. ambas sin algunas pruebas: la prim.^a q. jamay han profesado tal proposicion sey adver- sario, ni aun q.^o la hubieron estampado, seria neces.

neces. para eso recurrir á Helvecio: semejante ex-
pecie ta sabe qualquiera, solo con leer los papeles publi-
cos de las Colonias Americanas, ó de los Indios, y aun se-
nonas Naciones mas inmediatas á nosotros; es pues una
calumnia el suponer ————— // ————— // fol. 35.
que sus contrarios han sembrado tan detestable doc-
trina, y q^d. para enseñarla, han recurrido á los libros
de Helvecio.

Pero aun hay mas en esta mat^a.: Helvecio
no ha escrito tal cosa, y esta es la 2.^a Calumnia: el sys-
tema de q^d. Autor f^ho y f^hisico es unicam^{te} perma-
dir q^d. las nociones de bien y de virtud se deben tomar
de lo repugnante ó contrario á los objetos con respecto á
nosotros; á modos que p^a. mi vera virtud todo lo que
me agrada, y vicio todo lo que me disgusta: que tiene
ver este despropósito con lo q^d. afirma não difunto,
asegurando q^d. Helvecio llama virtud unicamente
lo q^d. fuera útil al estado. Concluyese pues que no ha
leído á Helvecio, y ciertam^{te} le errará muy bien dar
esta disculpa, no sea que algun escrupuloso le pida
la licencia p^a. manifestar una obra tan justam^{te}
prohibida; y en todo caso vale mas contentarse con per-
dante, q^d. transgredir tan sagradas Leyes.

Pero no perdamos de vista este genero de
calumnia, q^d. en lugar de probar, uno n^o es escritor
en todas sus obras: en el Seman.^o de Mal. n. 97. n. 36.
pag. 286. puso al frente aun escrito cuyo era este
título: Al insignie Leo ————— // ————— // fol. 36.
cardo Timonel, Inaugurador, Censor mensual,
y Proco Centiforime, q^d. aparece en este Seman.^o bajo
diversos aspectos y figuras. De modo, que el Autor
de la Inauguración, el Censor mensual, y el Forastero
son

con una misma persona en el concepto enno venial
calumniador. La, callad; no digais que es neces.^o haber
perdido todo sentim.^t y verguenza, para querer alu-
cinar al publico tan descaradam.^t Acordaos q. unste-
roe repugno que en el catalogo any virudes se con-
tara la verdad: ello es cierto q. hasta aora nadie ha
sabido con certeza quien haya sido el Autor de la Un-
auguracion; pero esto q. impide para q. el buen Un-
augurado admita esta obra en varias partes any
escrito al Autor al Curraguis? y q.^o asi mere, pregun-
to; toda era Comarca no conocio y trato al Cen-
soral, y al Foranero, y saben muy bien que fue
son personas distintas el Autor y q. Loema? Dira
tal vez, que salia en cabera e esto lo q. era dicta-
do por el otro; era vil sospecha se llamara calum-
nia en vno lenguaje; pues a mas a no dar pruebas
de lo que supone, es gravem.^t injuriosa a la norma
instruccion, y conocida literatura el Foranero, quien

87. fol. # antes de tratar al Autor al Curraguis habia ya
invertado en el Sem.^o unalaga tres cartas eruditas,
sin hacer mencion a otras bellisimas produccio-
nes q. ha dado a luz publica con aprobacion univer-
sal. Pero a todo esto me es facil responder en de-
fensa al presuntivo calumniador, que: qui semel
verecundia sine nauticis, cum bene, et naviter
opporret esse imprudenter, quien decir; el que una
vez perdio la verguenza, es nat.^o y conig.^t q. sea fore
devergomado; ved aqui lo mas q. podeis exigir, y ora
es una venialidad p.^a un hombre q. hasta aqui he
probado haber sido en todo original. y con esto
vamos ya a otra cosa.

En el pto. al Curraguis hablando un
Autor

Autor a lo que corresponde a la parte moral de la
epopeya, trae la palabra a Horacio en la carta a los
Pirones, como una prueba a lo q. dice: notandi sunt
sibi mores. Pero en esto nō disunto, porq. lo hallo
altra y molde en el ya citado diario xradrid por
estas clausulas: "El P. ignora el verdadero significado
de las voces técnicas (y no técnicas) como allí se ex-
"pone) a lo q. se convenciera qualquiera que lea la
"pag. 21. del prólogo, en la q. habla. — fol. 38.
"de las costumbres; esta palabra la ha tomado en sentido
"moral, y como relativa a las virtudes y los vicios; y en
"lenguage poetico no significa al cora; el mismo P.
"cita un pedazo del precepto de Horacio, que si lo hubiere
"pueso entero, y no truncado, no hubiera incurrido
"en una ignorancia a q. se le han xreir hasta los niños;
con ~~esta~~ otras especies tambien dichas q. nadie le ha
ra la infamia a creer q. sabe lo que sabe lo que
se dice.

Lo q. estoy empeñado en la defenza xmi di-
funto Heroe, habe a hacer aqui la apologia a entram-
bos; para lo qual expondre antes los escampulos que
he tenido prim.^o que acceder a tan singular doctrina:
la sola leccion de Horacio bastaba para dudar mucho
x tan rara opinion; si ~~si~~, sabis muy bien q. aquel
celebre Poeta y niño de la poenia, entre las costumbres
x las respectivas edades, cuenta m.^o vicios q. precisam.^{te}
han a corresponder a la parte moral, veamoslo: el
niño dice q. Colligit iram; y ya se ve, la ira no sera
vicio en la opinion de un censor. Si el mutatur
in horas lo sera tampoco, porq. la incontinencia la
may se habra tenido por viciosa. En la juventud, prosigue
Horacio, el hombre por lo comune Cecus in —

omittedo una de las reglas mas necesarias a la Epopeya
qual es la parte moral. Al mismo tiempo, poria yo
del lado la autoridad de los criticos, y del otro la deci-
sion de Arist. q. dice en su Poetica C. A. Morg Hunt Secun-
dum quos tales esse dicimus agentes, id est bonos vel malos,
avaros scilicet vel liberales. A lo que añadia yo la expli-
cacion de este parage por un docto Teruiza bien conocido
entre los literarios; quo loco significatur mores esse
quibus homines imbuuntur, de electionem qua liberum
illis velle vel nolle. Como yo advertia que en las con-
sumbras q. describe Horacio se hallaba una libertad
de velle o nolle, creia que hizo bien el Autor al — 1. 1. 1.
Curtaquio conrayendolas a la parte moral, repena
de exponerse a incurrir en el error de q. hay acciones
malas p. cuya evacion no hay libertad en el hombre.

Apretado pues por una parte a tan
poderosos argumts., y por otra a tan recomendable au-
toridad de tan profundos sabios, como son el Diarista
y nro. difunto, me parecio conciliar las partes dicien-
do: que Aristorely, Horacio, y el Autor del Curtaquio,
con todos los Interpretes griegos y mamarrnes ha-
bido, y por haber no supieron lo que se decian, y q.
deben preponderar en la opinion comun las decisio-
nes irrefragables de tan iluminados Senores. Esto sea
dicho sin agraviar a alguno q. mejor informado quie-
ra afirmar: q. Horacio hablo unas y otras propie-
dades en el lugar controvertido, esto es, de las natura-
les, y de las q. corresponden a la moral, en cuyo caso no
parecera muy justa la acusacion contra el Autor
del citado Poema, por haber tomado el notandi sunt
sibi mores en el sentido moral vicio o virtud. Sin
embargo, yo inmisso sere en disculpar a nro. difunto y
consortes, ya porq.

Acclivis falsis animus, meliora recusat.

La porque siendo un hombre tan original — // — // —
A2. # no debió ciegarnt. iuse con la opinion comun, y añpu
do muy bien echar por esos riuos a Dios; en este supuen
to, pasemos ya a otra casa segun el orden q. me pro
puse al principio.

Invencion del Autor del Anti-Euraguis.

En varios lugares de este Folleto asegura el Autor sobre
su palabra q. en el Poema el Euraguis no se halla
ni un raxo de invencion: es a alabar de la seguridad
conf. lo profiere, insultando por este medio a la verdad,
y al voto general de los sabios; pero esto q. importa? Vicit
timorem audacia: no es este lugar proprio para for
mar una induccion de los infinitos pasages a q.
obra, donde brilla la indispensable propiedad de la in
vencion, como lo exige todo Poema heroico: esta di
grecion me apartaria notablem. de mi proposito,
cortando el hilo al elogio funebre q. me obligue a
producir y dicararia la atencion de mis oyentes
a otros objetos q. por necesidad excitarian su fastidio;
por esta causa me contentare con demostrar aqui
q. brillo más dispuesto, y q. se le alcanzo en mat. de
invencion. Taya co — // — // — // —

A3 # como proemio este pasage de la historia moderna.

Al pasar por un puente cierto caballero
francez con su criado, callo este en el rio por causa de
un descuido: el intrépido caballero se arrojó genero
sam. a las aguas, y entre mil peligros arrojado de
donde pudo se sacó salvo a la rivera; emornecido y
pencurado a reconocim. el buen criado daba grās
a su libertador pueno a rodillas, y levantando hasta los
cielos su bondad: mira, le dijo el S.^o, dexate a eso, y

pro

procura en adelante no constare el pelo, que mi mayor trabajo ha sido en este lance hallar se donde poderarme, para librarme.

Me parece sin q. me deciy lo mismo en favor del heroe q. voi elogiando: si V. quicase, me direy, librar a su difunto del abismo en que se ha precipitado con las simoniamas, es indispensable deve caer los cabellos se sean repetidas faltas e invenciones como se notan en sus papeluchos; pues al contrario se expone a q. su defecto no tenga por donde anirle, para librarle al naufragio, en cuyo caso le vendra a perlas la satira 17. Juan Owen:

Ingritur in capinis frondarii vertice: quare —||—|| A A
—|| Non habet Crimen Convulso? Crimen habet. 10. A A.

En efecto, si recorremos los escritos a un difunto, es necesaria mucha delicadesa e ingenio p.^a decir ~~esta~~ esta parte a la Retorica, q. los autores llaman invencion: Confesare a buena fe el sermo trabajo q. he tenido para descubrir los pasages donde mas brilla el genio inventor enno inaugurado; en una palabra: no hallaba cabello por donde anirle (tan de: cabellado va ~~se~~) pero al fin he aqui lo q. ha producido mi indagacion.

Si se invenciones copiar a la letra las obras ajenas sin citarlas, hallarey repetidos exemplos en los sermos de autor. Tocaremos aqui ligeram.^{te} algunos pasages q. sirven a prueba sin causar molestia a mis oy.^{tes} en el serm. a Mal. a 17. al N. 16. pag. 363. se inserta una Dda. del Malagueño que identicam.^{te} es el mismo q. el autor del Anni-emaguo: Ve.d aqui el titulo de la citada Dda: Mis Placeres, a semejanza de las que habre y leído en D.^o J. Melendes Valdes, titula das, mis Deseos, t. 1. pag. 11, mis Surcos, pag. 63, mis Cantares pag. 3. cuyas he y Dda, con otras que ixen

itemos indicando, dieron materiales a la enunciada
a mij Placemes; no sé de paso que — // — //

15. # en la el Sr. Melender la persona laada es Dorinda, y en
la añno Autor es Dorinda; no es bastante invencion
la x haber añadido una letra? pero sobre todo, es lo
mas notable en credito su genio inventor, que en el
mismo punto q. se acabaron los materiales x aq.
composicion, y quiso echar mano su propio caudal,
dixo cosas tan singulares y tan nuevas como vamos
a ver en la multa se crea dos partes.

El Malagueño en la citada Oda.

Miré la manipora

Con vuelo presuroso

Zual ronda, y qual alhaga

Las flores a su modo:

Za, ya al Tulipan llega,

Za parte al Carnin roxe,

Z ya un oculto iba

Al clavel delicioso.

Melender. Oda 3. — La manipora.

Miraste que en mil vueltos

Zay rondas y aerriciad:

Uegas, las rocas, pasas,

Huyes, buclves, las libas:

Za un lirio hermano beas, — // — //

Za inquieta odiciras

Za rosa, ya alli sales

Tras un fardin perdida.

El perro albeli merces

A la aurena quiras

El oro puas, y cories

Tras una clavellina.

mala

Malagueño.

Y conque gala luce
Sobre tiernos cogellos
De cantueso y tomillo
Su penacho triso:
Con quanto vigor bate
Sus ricay abas a oro,
Y quan ufana orenta
Cambiantes hermosos.

Melendez.

Tus plumay se dilatan,
tu cuello ufano se hincha,
Tus cuernoy y penacho
Se tienden y se rizan:
Que visor y colores,
Que purpura tan fina,
Que dracar azul y oro,
Te adornan y marizan:
El sol cuyos cambiantes
Te esmaltan ype animan. — // — // — AT.

Malagueño

Mire la fuente de
En poteo glorioso
Bañarse rebullendo
Mil piedrecuclas aora
En su risueño alves,
Y cristalino fondo.
Mire los arroyitos
Fiepando bullición
Qual serpientes dracar
Por ladera y uedo,
Y alpicar a espuma
Las flores y serenos.

Melender Oda. 2.^a pag. 73. El Arroyuelo

Conque placidas ondas
Te desizas tranquilo,
O gracioso arroyuelo
Por el valle florido:
Zual sepean yriem,
Zen su alegre bullicio
La ocide yerborueta
Salpican axocio.

Malagueño.

Mire lo dulce giro
Zel delirado soplo

28. —

Conque los Zefirillos
De la pradera en torno
Vuelan, revuelan leves,
Faciles y amorosos.

Melender Oda 1. pag. 69. el Zefiro

Con giro bullicioso
Festivo y anhelante
Verante entre las rosas
Merido, salpicarse;
De entre mil amorosos
Vuela y bevueta facil.

Mañag. mij Placeres.

Del popular enuendo
Gozen alegres mojos
Sigan a las lindades
El ropel bullicioso,
En ere dulce airo,
Callado y silencio
Distante a embelco.
Zyo con migo solo
Las camperney delicia

Disputare geroro.

Melender Oda 22. pag. A. A. My Descor.

Sore, gora e en buer hora

Singue yo se lo envidie _____ // _____ 119

el rico sus tenores

Sus glorias et felice;

huel yo en mi pobre estado

Y en enmecher humilde

Con poco enoy contento

huel con poco se vive!

Por fin, el que quisiera tomarse la molestia a leer las piecitas citadas al Sr. Melender, hallará q. nro. autor no solo tuvo habilidad para tomar sus pensamientos. sino or dinariamente hasta las palabras; esta es que es invención! Veamos ya la seg. p.º, esto es, lo q. supo inventar su ingenio q.º los materiales y aq. original no apuntaron bien a su edic.º

Aquí verán ~~estas~~ estas bellísimas expres.º:
callado y silencioso, luego: viste y congojoso, desp.º dice q. no se pondrá molino (pero si rucio) en república: prados ~~respirados~~ amoho (ya sabe lo q. es amoho) aquí ofrecen los prados: barquecillos frondosos, alla una fuente se baña: en poleo glorioso. Dice q. que en todo caso el poleo veía el bañado; pero esto sería ignorar el regio continens pro contento, como sucede en el que sigue donde la fuente se la era ba rebullendo mil piedruclay orono. ¿Que sería ver: en el _____ // _____ // _____ // _____ // _____ // _____ // fol. 50

crystalino aloes la fuente se los arroyos repan do bullisioso. Por donde repanian? También es una cosa a su invención que: los rios se rompan en cascadas, y formen nieblas espesas a humedo poleo: han

visto

visto V^{ms} la p^{ro}posicion q^e sale de los rios? Responderais que no, y lo mismo diran quando tengan sentido comun; pero esto es puntualmente lo que se llama invencion. A mas de lo d^{ho}, son de recomendar las voces, & q^e uso en aq^{ta} obra, q^e segun el afirma en otra parte, debe ser toda bellas, y toda elegancia; he lo aqui cumplido conforme lo enseña, en la citada Oda: embelecor. Da
rase me un bledo a los embrollos todos. No me pondre
mohino, y q^e a nada se le dara un arquite

Lo mas gracioso al caso es que este mismo curzidor & remiendos agenos quiere acusar & plagiar al Autor de la inauguracion por haber insertado en d^{ha} pieza unos versos del P. Isla, dando bien a entender q^e no eran suyos por esta enunciativa: segun aquello de . . . y si hay algo muy visible que lo mencionado, es, que haciendo su Profesora, añade el romance que se lee en d^{ha} inauguracion y comienza: en una tarde del septiembre vario . . . es igualmente un plagio, aunque no he po-

51. — didido ensonando descubrir de donde se ha copiado. Hay cosa mas rara! Conque se ignora de donde se ha copiado, y sabe ciertamente que es un plagio? Que hombre tan original! Descansa en paz, amado difunto mio, y esta seguro que por mas q^e lo burgues, no lo encontraras, y para otra vez procura curar tus almorranas sin mercede a pronosticador & impostura: Descansa mientras yo procuro dando las pruebas a tu genio inventor.

Hele aqui que en la pag. 21. en un soneto raguis entra muy a lo serio prescribiendo los limites a que debe ceñirse el poema Epico, y dictando reglas para su formacion tan originales como su dicador. Al oír esto, o pareciera estar viendo al Xefe de los

Natches, q. cada dia al despuntar la aurosa sale a la
campeña acompañado de corte, y levantando su mano
hacia los cielos, señala con el dedo la carrera q. debe seguir
el Sol a q. dia, imponiendole pena apiv. rofo. si se atreve
a quebrantar los canv. señalados.

En efecto, como si pretendiere ilustrar lo que
acercia reva mar. dexo escrito en su Prólogo el Autor
el Curtaquio, añade el de su propia cosecha los preceptos
sig. como indispensables para la —||—||—|| p. 52.
formacion de un Poema Epico. Atencion: debe, dice, pag. 7.
probar el Poema emaxicos encantos. Que tal! Aire
batar qual Prometeo el fuego saca de la region eterea.
Valgame Dios! Dal vida a mil diversos versos. Sopla!
Porquejar animoso grandes quadros. Tener un cora
zon fino y sensible a la sabia natura a los encantos.
Saber hacerse el Universo. Seguir la cursa de un
excilla. Excelente Exemplar! Tener un divino en
sencillim. Donde era ero? Un ingenio sublime y el
montado. Ma gineta! Vivar y valiente fontana, crea
dora y fecunda en grandes rargos. No lo entiendo! Un
lenguage dulcisono, y sonoro, q. los animos traiga ena
genados. Ha de tener sublimes y gratas ilusiones. Co-
nosca bien la ideal belleza; por manera q. ha de ser
un hombre como lo es el Autor de las bellas formas
simas; y aunq. todo esto que causa elegancia en
versos dignos de tal musa, de lo comun, y debe serlo
a todo Escritor de qualquiera mar. que sea, principalm.
a todo Poeta lixico, tragico, o dramatico, y aun a todo ora
dor, no obstante; los pus aqui originalm. nro inaugura
do disfunt como un lugar comun, dexando al disido los
elem. caracteristicos de la Epopeya —||—||—|| p. 53.
peya el modo q. se hallan en el citado prologo del Curta
quio. De Corebo hijo de Migdon, se cuenta haber em
pe

penado en numerar una por una las olas del mar, siendo
por una parte tan rudo, q. jamas supo contar arriba
x cinco, ya un euro con gran rabayo; no faltara quien diga
q. este nuevo Corebo se ha metido a numerar los preceptos
de la Epopeya sin saber quantos son cinco; pero el que
asi quiere arrogara una horrenda injuria a su su-
blime Dictador, cuyo ingenio, cuya mem.^a son tan axon-
toros como el mismo asegura en uno de sus papeles
publicos, rayendo por terrigos a todos los que le tratan.
Alabada sea su sinceridad!

No se si mis oy.^s eucaran contentidos como
yo a esta verdad, o si por lo contrario querran aplicarle
la satira de Juan Over contra Pontico el mas factancio-
so de los Poetas, sino consamos a nro Inacupurado. Tened
la paciencia x ojala, valga por loq. valiere:

Lucitur ingenium; quare dicatur acumen?

Invenius penetrat, quidquid acumen habet.

Officium Mnemes non est penetrare, tenere est.

Hinc fieri vulgo vasa rotunda vides;

Unde vel ingenium tibi suspicor esse rotundum,

Pontifice, vel Mneme quod sit acuta tibi.

Que traducida por D.^o Fran.^{co} de la Torre dice asi:

Porque al ingenio sin duda

Agudeza le dire?

Porq. qualquier cosa que

Es penetrante, es aguda.

No penetrar; x tener

Es de la mem.^a accion;

Suelen por esta razon

Los vasy redondos ser;

Por lo qual, Pontico, siervo

Que ero al rey sera en ti,

la

La memoria aguda, y
redondo el entendimiento.

Pero demos ya una brevedad epimera por alguna
de las composiciones de tan memoriosa, como agudo escri-
tor; & era suerte no descartaremos & impertinencias
para descender despues unicamente a la inmortal
obra el Anni-Centaquies, donde mas que en otra alguna
brilla su talento inventor: En el diario de Mal.^a — — — — — 55.
& 95. n. 85. se halla un ruego & poesia, cuyo titulo es: el Huerto
de Dalmiro, con las iniciales del nombre y apellido del
autor, para q. fama se perdiese su mem.^a: las letras
son D. A. P. B.

El que por casualidad hubiere leído el Huerto de
Dalmiro el celebre Cadavalro no podra dudar á vista
& enoxambos huertos q. se parece la copia al original;
pero con la de otra misma q. vivo q. procuro imitar
al Sr. Melendez en la Oda arriba citada, esto es, que tal
randole lo materiales acopiados porq. no todos le venian
bien para completar su obra, echo por sus raios & Dios:
La prim.^a & otra de preparó. era suficientem.^{te} probada
con la sola vista ocuna y otra pieza; vamos á la seg.^a

Aqui veran sin pintado ag. jardin delicioso con
las espec. siguientes que dan á conocer, asi de contenido
el mencionado pencil, como la rara invencion, y delica-
do pinede de tan orig. autor aqui se hallan Cipreses ace-
pillados (q. venian para hacer guitarras) rosas y terras
rosas. Frutos floridos. (Primav.^a y Otoño). Cipreses claros, ter-
ros y brunidos: (que todo es uno) peces relucientes y hijos.
(Si fueran visas, las conocemos — — — — — 56.
bien) con otras especies & era invencion y gusto. Aqui
se halla otra miserrisima redondilla, cuyo sentido
nadie ha penetrado hasta ahora:

Ala

Ala mirada del cielo
Mientras el Sol subido
Nos acerca sus raudos
Mas agudos y fixos, cet.

Debey suponer, que segun nos dice, corria la erracion del astro, en cuyo periodo es bien singular la insercion & q. el Sol estaba en la mirada al cielo, sing. noptemo en el modo & expresarlo por medio & una san de gante trasporcion. Poco mas abajo comida desde su huerto a Delio, su amigo, que venga donde el se halla, añadiendo:

Y camines conmigo
Acia este jardincuello
Que es mi rosal asilo.

De modo, estando Dalmirno en su huerto, y debiendo Delio acudir al convite, Delio y Dalmirno han & caminar juntos hacia el jardin; pero calletre para inventar q. pueden juntarse el movim. y la quietud!

Aristoteles no — // — // — // — //

57. # supo penetra este secreto ala fisica!

En el tom.º de Mal.º n.º 12. pag. 331. avergonzando por la primera vez. Mense cogido en el huerto que hizo para la formacion de la immortal obra muy lamentoso, usando gran parte de los materiales de las Noches de Lueng, procura segun su costumbre disculparse con el publico, diciendo: que aq. Poeta daba principio a sus Noches de un modo muy distinto q. el en sus lamentos: con esto creyo poder deslumbrar a todos a la sombra de un grosera disculpa; pero no por eso puede arguirse & haber faltado a la buena fe, que todo escritor debe observar con el publico. Que se ha & hacer. vamos adelante!

Nadie ha dicho q. el autor de los lamentos como para su obra el principio a las Noches de Lueng, lo q. unica-
m.º

crepusculo en esta mar.^a como veremos adelante en el articulo de mis gras; en brevemente, ~~podriamos~~ no proprio.

Si aun tenéis paciencia para un otro traigo
ula invencion orig.^l enño autor; vayan esto que literal
mente he trasladado a un poema cuyo titulo es: Alcema
terio. "Mas que veo yo aqui, que pueda ser sino intimi-
"darme y afligirme? Todo el contorno coronado e funebre
"cipreses (tambien seran acepillados!) donde arriadan lechuzas, y
"nocturnos buhos (esta no.^a se le crago al tonde rebufo!) Va-
"rios ordenes e fósas abiertas, farronadas e ingrato ver
"din (no hay q.^d reirse!), y e amaxillo murgos, Laurety so-
"litarios, lapidas e piedra (que tal!) eparcidas aca y alla,
"descaídas calaveras (con lic.^a el autor!) zancarrones
"repelados, tibias aridas y ecrimondadas; en fin mon-
"toney e huecos, que todo pone grima, e inspira
"temor (vaya ahora): pero yo no se como —"

60 #4 es q.^d en medio de estas melancolicas visualidad e
"voltrigean pensam.^{to} van juguetones y retoresantes, que
"mal e mi grado puedo reprimir." ; Bendita sea la
"Madrina q.^d te dio teta, y q.^d al mismo tpo te decia;
"mamola!

Alla va otro pasage quidem de eodem:
"ahora se me ocurre una rareza bien extraña: i si en
"se otros aixeros e calaveras (entara la mia) y esta
"van tambien las q.^d sirvieron e digna capsula al
"cerebello solo encorillados, perfumados, y afligrana
"dos petimexes q.^d echaban van arrogantes plantas
"por ños paseos y alamedas? Ayoras y bien paradas
"han quedado averas aquellas caberas que tantas
"vecy toco Circe con su vara magica. Si, las hechiceras
"caberitas, q.^d puesta en prensa e alambicadas papillo
"rey (papillory alambicados!) por mano del may sabio
"elq

„peluqueros, ya se dexaban ver resabadas con el primo
„si mismo juguete a don unduloro y florante bucles (q. seria ver
„un propillore con don unduloro bucles.) ya elevan sobre si la er
„peragrena xun erizon exepo y vicornudo (ese se muerda!)
„autorizado por su reverso con respetable calega, piconizada
„cauda, ni mas, ni menos q. la x un porrillo faldero" — — — 61.

¶ Aprended borarates } Juan Lupo pag 118.
A decir disparates. }

Otro: „ Aquí se pusieron las columnas xitercudes, y
„el Nonplusulna de la humana vanidad. Oh! Manes seme
„niles, yo quisiera saber donde estan ahora, o q. se han he-
„cho aq. caras q. el mercurio; el vi muto, y mil bodrigar
„maceuticos adobaron in illo tempore: desearia ver por mi
„vida las afiligradas dirimas y repulidas caras armadas de
„xantacas guinaduras, señas, contraseñas, pivolidades y
„emburtes conq. a veces lidiarej mas guerra q. las anti-
„naciones, con sus arietes, vineraterudines, y carapultas.
„No os canses, amigo, yo os prometo abreviar quanto
„pueda la repeticion etan brillantes rargos, digno por
„cierto xun genio tan inventor como el año dixunto;
„sin embargo, sid lo nej siguientes:

„Mi curiosidad se aviva x nuevo: Alla divi-
„so x unrecipres unos marmoreos obeliscos x piedra
„(marmol x piedra!) cargados x roteos, y mil tignos be
„valdico, sin duda contienen lo despojo de lo porantado, é
„viltreses personages que tanto papelon heralxico hi-
„cieron en el mundo? X poco despues: — — — 62.

„i Aque ahora no nos muestran en rarg
„plumbos (xardiso x plomo!), ni en carcomidos pergami-
„nos sus timbres genealogicos? en nada mengo pisan
„que en las guaxerdas sobre campos x sabre, o en leones
„xapantes sobre gulej (q. intuuido en el blason!) x ergas
„de este genero acaban aqui ya su anteralay: no vienen
„bufe

„bufetes, juglares, ni muy paravitos (como nro dif^o) que van
„dada de cueros, grasos (que no sean cueros!), buyres los que
„irritados al olor de ay miasmas cada veritas, se azotan ham
„brientos (zapel!) con las alas vuelan y revuelan con mil cir
„culos en torno a sus sepulturas y grasmando & con tanto
„le forman una fundidora orquesta... Aqui lombreante convras
„cholas los ganapanes pordivores y peidularios; si alguna diferen
„cia se conoce, es a mi ver q' xeneis el juicio ocipital mas periti
„cado y uno q' los craneos vulgares por la nervura e indomable ri
„gidez q' les dio el egoismo y el orgullo.

„En ninguna x uray calabera, o may bien calabacing hay
„señales algunas amagistrado filosofico. En ninguna x ellos se
„dexa ver un ceudoso y cejifunso obretero, ni ay. cabello remuado
„sobre la frente, o degrañadas melenas parcidas, sin duda (alla va)
63. „a la y al boreas, y olo (Pl. 63) Triton y segun y conforma la v
„pintaba Zeuxis. Creo haber manifestado por uno y singular
„y uno ~~o~~ panger la nueva inv^o. nro dif^o, tanto en
las ideas como en las voces; xason sera q' domo una sea
da rapida por el anti-curs^o, donde mas que en
ona otra suya xevaltra su talento inventar.

Desde la prim^a llana comienza ya a dar muey
may una rara invencion; vedlo aqui clarant^e. el epi
grafe en papel vice ari

Edidit innumeras species

. nova monstra creavit.

Vaya aora el que nae a su pente la oracion pene
bre al ente extrason.

Edidit innumeras species, partimque figuras

perdidit antiquas, partim nova monstra creavit.

Y no es bastante inventar veinte y quatro punitos
que hay x diferencia entre uno y otro? En el prologo el
Anti-curaquis pag. 15. dice el autor, que su critica
aconq.

cuando sea fuerte y severa, si tiene por base la verdad, y es
a Corrig^{ta}. por el amor al buen gusto, y por el honor de las le-
tras, ella sin duda debe ser cara y apreciable a todos los hom- 6.
fol. 6A — y a bien, y a todos los buenos ingenios. No por
otro medio q^{ue} por los influjos de una crítica semejante pue-
den llegar las naciones a un excelente grado de cultura
y adquirirse un fijo y puntual discernim^{to}. de lo q^{ue} es bueno
y bello. . . .

Por manera que el poema del Anti-Cuiraquio
tiene por base la verdad. Es arreglado por el buen gusto
y hecho por el honor de las letras. ¿No es preciso ser un
grande inventor para suponer en alg^{un} obra Verdad,
buen gusto, y honor de las letras?

Venid áca Naciones que procuráis formaros
por el buen gusto, tomad por modelo el poema del Anti-
Cuiraquio. Contemplad sus bellezas, sus brillantes re-
citaciones, su castigado lenguaje, sus ideas nuevas
y delicadas, su pureza, moderación, solides. Ea! pro-
poned por exemplar esta exquisita obra, no por otro
medio que por los influjos de una crítica semejante
pueden llegar las naciones a un excelente grado de
cultura. En v^{ras} aulas, en v^{ras} academias, en v^{ras}
sociedades, no se oiga otra doctrina, no se lea otro ex-
cuso q^{ue} el Anti-Cuiraquio: no hay otro medio ni su-
perior, y se adquirirse un fijo y puntual discernim^{to}.
de todo lo que es bueno y bello. — — — — — 65.

No. Si desearis sobreponeros al resto de los sabios, si quer-
des dar pruebas de q^{ue} apreciáis lo q^{ue} es por excelencia
bueno y bello, decorad la singularísima, solidísima y
graciorísima obra del Anti-Cuiraquio: ella sin duda debe
ser cara y apreciable a todos los hombres de bien, y a todos
los

los buenos ingenios.; ¿lo haber oido? Si crey hombres de bien, ni buenos ingenios sino arreglay vñs estudios por el modelo de aq. Poema.

Ay! quanto recelo que no lo a xhaber buenos ingenios, ni muchos hombres de bien entre vñs. Lo mismo, si, yo mismo, lo confieso, estoy por echarme a picaros, y a zopenes por no sujetarme a tan dura condicion. Ah! Señor Horacio, venga vñs a curar la chola x este original Poeta con el remedio q. dispuso en la 3. a sus satiras del lib. 2.

Danda est Ellebori multo pars maxima Musis.

Si Señor, dexa Vñd. por un rato a Venura su patria, y venga por aca donde tanto necesitamos su asistencia, may endar una buena dosis x ese eleboro tan epico para purgar las cabezas x hu-

26. = mores gruesos y nocivos; pero si algun estorvo se opone a su venida, alla va esta consulta a fin solo xq. Vñd. determine la cantidad y modo con que debe aplicarse el indicado remedio a un Poeta gracem^{te} enfermo del texero: el mientras mas le ridiculizan, y le mo-
fan, mas a lo serio aparece en el publico dictando reglas, vomitando coplas, censurando libros, y abrogan-
dole la facultad a decidir soberan^{te}. Sobre todo: el se abra con el glorioso titulo xiluminador del publico: ni el Orador en su cathedra, ni el Pred.^{ca} en el pulpito, ni el Abogado en su bufete, ni el Orador en su tribuna, ni el Artifice en su obrador, ni aun el Magistrado en su tribunal, estan a cubierto x su censura, y q.jala no lle-
vara may adelante su mordacidad, y le leyera la sati-
ra 3. l. 1. rectoracio q. le viene x perlay

Cum

Cum ma pervideas oculis mala Lippus injunctis
i Cura inimicorum viris tam carnis acutum
Quam atrox aquila, aut serpens Epidaurus?

que maducido quiere decir.

— 44 — } Porque, dime ó legañoso } — — — — — 67.
Cues ciego a' tus legañas }
Siendo como sierpe lince } Notese qd el autor
Para las agenas faltas? } del Anti-Euraguis
} se insinula el bñ.
} oda Sierpe.

El dice de su misma obra pag. 16: Que lamentate, por su Anti-Euraguis se puede tomar un conocim^{to} exacto de todo lo bueno, y en fin, algo q^d es útil y honesto... que no han os reunir en sus dias el poetauro ignorante, el escritor satirico y dervergonzado, el impostor maligno, y otras castas de antes igualm^{te} perniciosos. Y todo esto va a dervergonzarse por medio de un Poema revoando satiras, impoeruras, paparruchas y derverguenras, el medio muy a' proposito para curar a ag^a enferme dad, como lo es un clavo para sacar oro.

Invidiam placare paras, virtute relicta?

El ha llegado a un estado de delirio tan deplorable, q^d a un Poema Epico, y a su autor llama chocarrero, Zarramplin, bufon &c. y que la obra debe contarse entre los viejos Cronicones, Floxilegios, — — — — — 68.
Trapsodias, Storarios, Polianteas, Miscelaneas y Teravenos, que en su opinion sera todo una misma cosa para que pueda asemejarse a un solo original.

El abomina eq^d en la vida de un S. Martin se introduxan por episodios la parafrazi de un Salmo, un canto al Eterno, una discusion clara de los misterios de nra Religion, y otros pasages de una naturaleza; pues estos ó no debian introducirse alli, ó evitanen mejor

—

en el Poema a Plutimo; pobre Cabeza! En este caso Señor
mío, Vm. como buen Médico, y tan feliz p.^a curar enter
medades del entendim.^{to} no recetará lo q.^e le parezca muy
Anti-Maniaco, Anti-Poetico, y Anti-Barbaro, a efecto
de sanar la descauciada calavera x este inausurado char
laxan; mas, ay! que ya Vm. precivno la medicina en
la satira 3. del lib. 2. por medio x esta receta:

Primum nam inquiram quid sit ferens:

hoc si exit in te solo, nil verbis; percas

quin fortiter, addam.

Sepamos si eres loco, y si lo fueres,
Muerete con valor como medicres.

29. La ves q.^e mis esperanzas se han derrancido no solo por haber
invocado vues — // — // — // —
na asistencia hanno tarde, esto es, quando nro enfer
mo curaba ya difunto; sino porq.^e conosco q.^e su enfer
medad era incurable, pero al fin pueden venir vna
asistencia, y remedio para uno q.^e adolecon el mis
mo achaque: entretanto dexadme levantar mis
olozos hasta las nubes.; Conq.^e no hay mas remedio
que morirse?; ¿que sera x la republica x las Leyes
haviendole faltado tan esclarecido inventor? ¿quan
do? Al mismo tiempo q.^e en su exilio, y en lo Corral
decia con Dividio el navigator.

Tamque opus egegi, quod nec Torij ira, nec ignes,
Nec poterat ferrum, nec edax abolere vetustas;
Cumnodet illa dies, que nil nisi corporis hujus
Jus habet, incerti spatium mihi finiat aevi,
Pauca tamen meliore mei super alta perennis
Astra ferar, nomenq.^e erit indelebile nostrum.
Quaque patet Romij Romana potentia terris

one

Que legar populi, perque omnia secula fama,
Siquid habens vixi Vatum praesagia, vivam. — 11-⁷⁶

To. = que maducido al laurellano quiere decir con poca
diferencia.

Di a luz mis obras, obras q. la ira
De Jove, ni sus rayos, ni el instante
Cuirio el tiempo banararan; si espira
El cuerpo debilit, la porcion inminente
Del alma odara do el curso gira;
Sere oido; la fama resonante
Mi libro llevara de mano en mano,
Hasta los fines del poder humano.

Grandilog. y fluidez al Autor del Anti-Curtageus.

Aqui es donde brilla muy el delicado gusto unio in
mortal Poesa:; donde hallareis cosa que pueda compa
rarse a los 8. prim. versos un Poema y Poema hecho
para derengar a Robertas Pseudoepicos. Gazeta n. 76. se
98. pag. 762: en ellos se leen citas sublimes y eloquentes
figuras, que los malignos llamaban pleonasmos, o tal
vez barbaridades: intrepida arrogancia: Subortio, engu
llow, y orados Tiranes. Campo de Flegra furibundo. Cereos
y olimpicos palacios. Suego veran Vms. que: ono asun
tos inflaman su poepico entusiasmo.; Pensabais que
el entusiasmo era la misma inflamacion interna, ^{+77.}
yno la cosa inflamada? Pues no si; q. el Señor mismo lo
dijo tendria razon para ello, so pena xser un Vms oij?

Siguen luego los montes contragoros. Encara
marse por cimas escabrosas. Diran Vms que nadie
se ha encaramado por las cimas sino ~~no~~ el Inaugu
rado, pue en llegando a la cima no hay ya mas por donde
de encaramarse; ; pero q. entendij vosong se esto;

Me

Sobre las cimas no eran los espacios imaginarios? Pues
este ahí por donde se encaraba el autor: pero vamos
siguiendo: regodearse con mirros y palmas levantadoras.
Apurar la fuente con ragos (tal vez quiso decir a ragos)
me temo (leav temo) limpio y vaso, ameno y plaído
ragaro. Después los boetas esculpen sus nombres en por-
fido y en maxmol. De modo que no sera maxmol el por-
fido; luego: se conciben unos parros informes. ¿Han visto
vms concebirse los parros? No señor; pues ni yo tampoco.
Tartareo averno. Cirrafalaxio canrapacio. Venno diipa
ratotips. Sondolas y garroras doctoraly. Que bueno! Son
dilas doctorales! Los doctorci se han convertido en na-
vión x alrobordo.

Ahora viene el río, venno y manno — // — //

72 — Guadalquivir) y luego el herperio río (que todos los r
España son herperio) se zambulle en el vaso cristal
luciente y claro al río herperio: que tal? Este mismo
río sale luego coronado x margo. ¿La saben vms que
margo es lo mismo que moho; por manera q. el po-
bre Guadalquivir salió aquel día algún tanto mohoso.
En pos de este sale yo no se quien encorizado con ra-
mas x alcornoque, y después uno con pompa inaugu-
ral x currucaes, y por último todos suplen terangias
dermayos. No hay que reirse!

Tal fue el hombre q. en varios papeles pu-
blicos se llamó á boca llena el ilustrador al público
x la patria, por cuya causa yo sine uso obligado á se-
guir su elogio funebre, dire con los ammonados x
cierta nación á viva el cadaver x un ciudadano:
he aquí un ilustrador x la patria; ciudadano, dad
limorna para su entierro, ó como modo, ciuda-
dano, dad limorna para xín; emperanto no perda
mos xivra la grandiloquencia x este modelo ori-
ginal x los grandes poetas: aquí se descubren hiper-
bólicos

Bolicon Coloton. Aquí se funde la plumbica bilis. Aquí
se hallan gusarapos, y garapos en abundancia. Aquí
pag. 29. se lee en grandiloquente y bien medido verso — 73
— — — De gongorina eloquencia harro guapo.
y en la 31. vers:

De vuestros almos como espereis.

a poco sigue:

¿Temeis que perturbe vuestros cantos?

En la 32. se hallan versos sublimes y nunca bien pondera
dos rargos & poeica:

Oh! Cielos! que deranga se pedrisco!

Que nuenos, que cenzellas y que rayos

La sobre mi cabeza caex veo

De escopeta no quedo para raco!

luego sigue:

Era boca temenda y formidable

Como udean horrendo vomitando,

Nis arrojara anegras injurias

Piedras y humo abetas y el agravio.

en la pag. 31. vers:

Talvez sera de feuto el no usarlos.

Chirraque, ofo torto, morricaco.

en la 36.

Tule honras con el nombre a Epopeya

Y eicant. lo es sino me engañs.

vaya omo en la 36.

Aguisa es lo que en pagora sierra

De passo suelen servir a los asnos.

No hay que extrañar si los versos fueren algo largos;
el poeta puso muy largas las orfias, y era fue la
causa. En la pag 40. dice:

Y en emendado q. en exercito

De asedoras cancomas y polilla.

En un día funesto y tan aciago;
En que la oda sublime y la elegía.

En la 22.

Nunca famas tampoco digno empleo
Se haga sinus verbes frondosos ramos.

en la 24.

Laxa amplin inipido poetarum
Como ni la miel se bibia regalada
Se hizo para la boca otros amos.

en la 25.

Y sino entre los epicos portas.

Estas ya cansados de oír tan originales
y sublimes expresiones poéticas? Si señor! No basta
te, reflexionad q' este mismo hombre tan diestro
en el arte de rimar fue el que a proposito se ocupó en
decidir sobre el merito de las obras ajenas, y se convien-
ceren fácilmente de la raras ofensas, para llamarle ori-
ginal. Judicad muy bien qualquiera vez osmo apli-
car a este intento lo que es un día abaralla dixeron
los referidos unos y los otros a vista de las evidencias
ridículas q' hacian los contrarios: amigos (cla-
manon) contra tales quexos no debermos usar
mas armas q' los rididos.

Valga la verdad; el autor de lo que quis co-
nocia muy bien los defectos de su poema, y yo se q'
estaba bien lepor

75.

se querexlo disculpar; con todo creia que una obra
trabajada en cinco meses entre las angustias de
una penosa enfermedad, y llevada a la prensa an-
tes de poder errante la lima como deseaba su autor,
merecena algun disimulo a los Literatos gene-
ros: el camino de hacerle entender sus yerros era
el de la urbanidad, caracter propio de los genios elevados.

Tomore

77.

Pero estaban muy distantes etan gene-
 roso procedim^{to}: el Diarista deide las primery clau-
 sulay da bien a conocer su prevenion contra el Au-
 tor el Cuytaquis, quando dice: que nada bueno po-
 dia esperarre aun hombre cuyas piernas estaban
 rodeadas aun toro rayal; chanza que pudo salirle
 muy cara sino se hubiere graduado a locura en el tri-
 funal de la prudencia. En lo respectivo al onno charla-
 san, era publico haber jurado q^e en venganna e mud
 presumidas injurias de la pagania el Autor el Cuy-
 taquis, en cuya prueba impugnaria q^e obras habia
 dado a luz ag^o. y quantas imprimerie en lo sucesivo:
 ganonada q^e ridiculizo mentenio por cuyas palabras:
Multa mimitary imicavit nihil.

Disimulad, ay. mio, esta digresion que me
 arranco de lo labio el amor a la pura y bta verdad.
 Volvamos aora al punto a donde nos separamos,
 esto es, a seguir probando irremisiblemente la gran
 dilocuencia como benemerito difunto; principalm^{te}.
 en la obra el Cementario. Atencion: Que se hici-
 eron, ah curados!

78.

80.

80

81.

Está ya ^{permeada} el alto grado a que lle-
go la grandiosidad ^{del} punto, y el justo derecho que se
abroga para decidir las obras ajenas como un juez pri-
vativo en mat.^a a el genio? Con quanto gusto continua-
ria yo su elogio si no me acordara en este instante de
aquel charlatan famoso que apareció en el Senado este
mes ofreciendo hablar e repente por espacio de un día
sobre qualquiera asunto q^e le señalasen: Salga, dijo el
Senado, salga inmediatamente a la Republica con impor-
tuno hablador, ¿que fue un día para n^{ro} charlatan
difunto? Desde el punto mismo que por desgracia n^{ra} ad-
quirió el uso ala palabra, ha dexado charlar hasta aora,
ni tal vez dexara a charlar aun desp.^o muerto? Huxo
famas hombre que mas al vivo copiare en si los caracte-
res cong^o. el docto Spizelio p^onto a los charlatanes? Præ-
cipua hæc nota hominij est impudentij, qui sibi soli ita pla-
cet, ut sese eunctos contemnat alios, sibi imper-
suis ablanditur, se unum admiratur, se predicat,
sepe civij venditat. (De Vit. Liter. Comment. 3. pag. 305.)
Que un laurellano quiere decir: estas son las señales
de un hablador sin vergüenza: nada le complace, sino
lo que es suyo, despreciando toda obra ajena, el mis-
mo se alaba, se admira, se celebra y encarece su me-
rito para con todo el mundo.

Sin embargo, ¡ay aq^u inconsiderados que
provocaron la justa colera ^{del} punto, como el
insencil autor del Eurtaquis! Cuantas veces reora-
rá en su oido aq^u formidable amenara q^e profano
contra el y contra sus obras, ofreciendo reprimirla, hay-
ra sel exterminio, y tomando al parecer, para esto
las palabras del escritor ya citado pag. 313. Si pergis
odiosus esse mihi, sibi immortalitatem adinam
quam meij parare possum veribus.

Ya se ve, como el pobrecillo autor el

quis es oxugo san puritanime, como le faltan materia
les y genio para formar una apologia; ultimam^{te} como
famas ha sabido repeler la fuerza con la fuerza, segun la
maxima de Ciceron, esto es: que los sabios deben ser pacif^{icos};
3 pensó — (fol. 83.) — no dífunto q' la vic
toria se declararia a su favor, ya por haber hablado el
ultimo, ya porq' siendo los ignorantes en mayor num^{ro}
q' los instruidos, tendria parte en parte el partido mas
numeroso; en conseq^a extra presuntiva victoria, no
contento con la invencion et tanq' argum^{to} como ha
bey oido, echo mano a algunas menzillas inocentes
propias en invencion y coleccion; y ved aqui lo q' voy
a demoriar con la brevedad posible.

En la pag. lX. el Anni-Curtaquis dice que
aquel Poema se propone por modelo a la juventud
española, con el fin a que a miracion se apliquen
a formar epopeyas; y no dixo bien? — Puerque el haber
dicho en su prologo aquel autor que sin embargo a la
gran dificultad a sacar a luz un poema epico arreglado
a los preceptos que dixeran años mayores no le parecia
empresa inasequible, y que los Españoles con su natural
ingenio, con el auxilio de su fecundo idioma, con aplica
cion y gusto, podian vencer aq^{ta} dificultad, no es decir
en pocas palabras que el curtaq^o era un modelo p^a q'
por el se arreglases los genios españoles? No es una
bellissima conseq^a al diarista y seria difunto? —

52. Mas: a las citadas expres^{es} q' se leen en el
prol. del cur^o no se infiere con evid^{encia} q' su autor no ha
visto ni aun tiene not^a a los poemas epicos q' han dado
a luz los españoles, romandolos por Britanicos, como ppor
sumam^{te} creia el autor venido a la ciudad canta in
serta en el diario de Madrid? No sera lo mismo, si
vno modo a pensar) de se alienten los jóvenes
españoles a probarse en la carrera de la poesia heroica
ca

ca, q^{da} afirmar neciamt^e q^d no se halla entre nosotros
un poema epico, cuyo Autor haya nacido en esp^a. y esto sup.
y haber sido en su prologo algunos y ellos como Lucilla,
Sorgora y Camoes[?]

En la nota de la pag. 36. el finitimo asegura
nro veracissimo inaugurado que aq^l poema es un tejido
y dialogo, y parafrasis, y sermon, y parafrasis, y salmo, y ra-
zonam^{to} impertinente y pedantesco, y quer^{to} escolasticas,
y a otras mil cosas de este gen^o. Valgame Dios! se halla
ya hombre mas profundo ni mas amante de la verdad?
tan mal estaba con este gen^o. y imprecaciones q^{se} le autoja
son muchos el unico dialogo q^{se} halla en aq^l Poema, en
me Atipio y Eustaquio, y este ————— // 35
unicam^{te} introducido a fin aq^l en la persona de aq^l. Aldean
no se instruyeron los q^l buscaban vencer las dudas que
suelen ofrecer sobre los principales artículos de la creen-
cia, como la encarnacion de la predexin^{to} y la gra[?] Van
ageno era a un autor religioso y a una vida de un santo,
reducida a poema, que genero a epico? y en q^o a los
parafrasis y sermones q^{supone} en el Eustaquio pudiera
dar la prueba para aborrazar la modestia y echarle
en cara su poca veracidad. En todo caso; no sera mas
cierto augurar q^d su temerario es un resumen de
Ar^{to} y univ^o y contra, y mas tam^{to} un compendio
de arengas orientales?

Pero donde mas luce la verdad es nro ju-
cicio critico, en q^o afirma a la frente a todo el mundo:
que el Eustaquio es un tejido, y parafrasis, y quer^{to}.
escolasticas; con que fuera a esto, es muy poco lo que
contiene aq^l Poema, ya a historico, ya a pintoresco, ya
finalm^{te}. y erudito. Conq[!] en el suom^{to} que para
los epicos, todo lo restante, como se llamara en la
opinion a nro difunto? Cuéntense las parafrasis q^l
se contienen en los dos tomos y se hallaran a. Nam^{to}. bus
quen

86 burguense las quest. escolasticas, y solo se enuontrara una, y aun era dogmatica; pues todo lo restante de la obra que conviene? como le llamaremos? Ha lo dice nro Enaugurado: Xerxon poetico: que enriendes su & ero, mafa dero. escribia un sabio en la carta muerta en el sem? a Malaga n. 1. pag. 5.

En la pag 37, desp. a confesar que en el cant. se hallan parages regulares; como arrepenitido al o dicho, sigue diciendo:

Zero poco se debe en mucha parte
De nafel al influjo yal mabaso
Zero reanimo en musa moribunda
En no pocos letragios de mayor.

Lo he preguntado al autor a q. Poema quien era nafel reanimador a musas, y libertador a letragios de mayor? pero constantemente me ha respondido que no conoce a un hombre tan aborreciente en el arte a reanimar la musa, que uno solo a quien trato por algun tiempo unicamente a capar a roplar una fragua, o a tizar las calderas a terno borbollo; con que hasta tanto q. nos indique quien es la tal persona reanimadora, creeremos que esta es una mentirilla inocente x un invencion y forcha.

En otra parte un Polero Nama se ^{xa} //

87. — a sexagenario al escritor el poema; y aun q. Dios no le hizo la gra a hacer tem temprans, jamas ha te vido debilidad a quitarse los años como nro difunto, a quien fue preciso dante con la te a bomo, para cogerte en una xera mentirilla y leos, como puc den verre En el sem? a Malaga n. 3. pag. 292. q.º aseguro q. el poema a n lamento a la muer se a carlo III. era puro x un ninere, y a furradas quebras habia ya cumplido 27. a.º q.º dio a luro aquel monstruoso papel.

En una oración redarguido a haber escrito
estrupos por erupres, dixo q. era yerro e imprenta;
pero visto el original en su propia letra decia estrupeo.

En una vez recurrio al mismo expediente y
habiendo puesto egidia, por egida, y el caso fue que se
hallaba así en varios lugares en un escrito, y singularm^{te}.
En el original q. presento a la imprenta. En una
pagina, desafiando al Forastero que inserto la carta en
dho sem. a D. contra lo demandoy a la noche vi p.^a
el Corpus, dixo q. se mas hubo fiestas Triapeas, y que
habia registrado los Autores q. narraron esta mat.^a
(no fiandose en memoria de Romulo) pero que
en ning. a ellos — (fol. 88.) — habia encontrado } 88.
talq. Triapeas: fue lo gracioso q. el Forastero le dio
en cara inmediatamente con el primer Autor elos q.
citaba, donde en tres lugares habla de las fiestas.

En el prot. el Anti cur.^o pag. 14. dice; que
Timonel asegura no ver a unro tan difícil la comp.
de un poema epico, como hasta aqui lo ha supuesto
una multitud de Criticos; pero yo q. tengo bien mane-
jada aq. obra, consiento q. me saquen inaugurado
a la vergüenza publica, si alg. hallare tal especie
en el prot. a aq. poema; perdomele a su insertor
esta falta de exactitud en q. no fue muy escrupuloso.

Pero entre tantas mentirillas inocentes
como inserto, segun su costumbre, en el Anti cur.^o,
ninguna a mi ver es mas digna una reflexion,
que la original especie de su nota a la pag. 9. donde
dice: todo lo nabafos q. S. Guatiquis supre deide
su convencios hava su muerite, muy lepor a se
oposicion, se se disposicion p. su marritis. Por
manera q. el haber perdido a su mujer Leopisa,
la muerte presuntiva a sus hijos, y el blivido pro-
pundo.

mundo en q. vivieron todos sin saber los unos algo unos,
 es la mejor disposicion el mundo para ————
 2. morir juntos en un toro abronce. S. Cutaquis resi-
 rado y desconocido en medio de la Sibia, Teopista sola
 é ignorada en los confines el Egipto, y los dos hijos de
 pio y Teopisto, separados por tan grandes distancias,
 sin noticia, ni aun a quienes fueren los autores
 que exist.ª, estaban en la mejor disposicion, no
 solo para juntarse todos, no solo para conocerse
 y tratarse, sino para sufrir un mismo martirio
 en un mismo lugar y por una misma causa. Cuta-
 quis reducido a regar la tierra conculca con el sudor
 de un toro en la Alca de Sulpicio, deificado con
 antigua grandera, y empleado unicamente en las
 cosas del cielo, estaba ciertam.ª en bellisima disp.
 para esperar q. alg.ª vez veria reunido a sus
 honores primitivos, q. mandaria los exercitos al
 Temp.ª que edificaria en Roma triunfante sus
 enemigos. No hay que reirse. Sabed q. hay hom-
 bres nacidos para dar el toro a el toro y las cha-
 calacas. Mas q. puede aplicarse aq.ª sent.ª al
 Satirico:

Con Dios, amigo, encontrada
 Esta tu ciencia en su modo,
 Dios a nada lo hizo todo
 Tu a todo haces nada.

30. En otros varios lugares su papel, fabricandole en
 que cebar su mordacidad inscente, tome el me-
 dio de suprimir o de aumentar sílabas, y aun
 dictiones a los versos el Cutaquis, siguiendo en esto
 las huellas de Diarista: Vayan algunos ejemplos
 que vos otros podéis copiar con los originales:
 Pero si ya no busais otros altares,
 Nuevos trinos nuevos rinos. (pag. 13. Sem.ª. Mal.ª 98.)

Playa juguetean sobre la arena. (Anti-cur., p. 22.)
Yengan los lokuy los Homeng. (Id. pag. 23.)
Por darte la salud; y o querella!

Era ver se hay quedado a buenas noches. (id. p. 13)
Nexceidy x Egipto q. en la amana. (id. p. 22)

Habra tal vez quien a vista de lo q. llevo demostrado, crea que el Poema el Anti-cur. sera tenido por los lectores juiciosos en el mismo concepto que lo Pedro a Suma, Albanos e Lordova, y que? el verso en punto de reverencia: a tal extremo llegan los hombre q. han perdido todo miram^{to}. por la conserv^{on} de su fama.

Entusiasmo y agudezas del Autor el Anti-cur.

31.

Aunque los sabios no estan de acuerdo sobre la ciencia y caracter del vend. entusiasmo, sucediendo en esta parte lo mismo q. en la nocion legima del bien guiso; no obstante, segun las expres. a mas de punto, se colige, que el entusiasmo no es otra cosa sino un decubito, un rapto, una fogoridad; vaya mas claro: una demencia agradable y oportuna, mediante la qual, enagenado el poeta se encarama por las cimas de los montes con fragor.

No inaugurado hizo mas q. esto, como el mas singular de los entusiasmos, pues se azevio a encaramarse por la region innunciada de su ruo; pero aqui: asegura q. el Autor a Euraguis no se azevera a responder a las grandes afeciones con q. le ha encapurado tantas vices con gral. aprobacion de los sabios. Esta misma especie pareciendole no estar bastante ment. anunciada, la repite ahora en el sem. el d. x ser. 178. con su acostumbrada
Cieg^a

de la y urbanidad.

Es de advertir q^o haciendo el mismo el ana-
lisis una obra, no expensó a — // — // — //
92. que como la aplaudieren, corriendo el propio sus
alabanzas a perjuicio ajeno, ya expensas no solo
de la verdad, sino tambien de la paciencia de los lectores.

Resultan pues dos cosas, ambas de un mismo orí-
gen original: 1.^a, que ha puesto grandes objeciones a las
obras etimológicas; esta es 2.^a, que ni ha respondido este, ni responderá a ninguna de
ellas, a no ser q^o lo haga en estilo burlesco; esta y
objec.^o refut.^o

En q^o a la 1.^a, reproduzco aqui lo q^o me
habej oido q^o hablaba sobre el artículo de las pue-
blas, y me remito a los papeles públicos de año pasado
a 27, donde a la derecha, y por un modo jocoso le han
satisfecho completamente, zahiniéndole a caminos muy
picarescos, crucijos, egidias, huxy literario, pedan-
tismo, ximbombos, simplezas, y charlatanería. Sa-
tisfaccion a estas reconvençiones, esta reservada
para el tiempo en q^o no autor se halle gozido a me-
lor entuñamiento, y purgada su cabeza con el eleboro de
Horacio; pero, ay. mio, esta carta x animales parece
ceja, o porq^o no entienden sino a palos, o porq^o no les
duelen las mazaduras; si así no fuese; q^o mas dano po-

93. — dian servanecer una objecion a esta naturale-
za q^o el burlesco modo conq^o le han dado a entender
a estas gordas paraq^o las supiere xtermin: que no
debe hablarse en estilo serio q^o se trata xridiculiz-
zar a un feto, o a luchar con quien sea indecoroso
emprender la lucha. (Sem. actual. N. 4. martes 8. Jul.
1788.)

Por una parte el censor mensual empeñado
en

En darle a conocer su triste situacion te avisario
caritativamente: que estaban diciendose con el como
lo harian con una mona, o con un mico (ya en
esto a mico creo se encerraba algun misterio, o lo
menos alguna figura) en otro lugar aconsejando
a cierta persona, empeñada en contentarle con ra-
ciocinios merodios, dixeron: yerra ciertam^{te} quien
le narra en estilo serio y formal.

¿Pero que os parece estan conavagante
modo a pensar? ¿Es posible q' los discursos y los conten-
cim^{tos} fueren ipso perditio para nro disjuncto? No D.
miss! Para responder debidam^{te} qual exigia la re-
comendable autoridad el argumentador, y el peso
de muy enegricas objeciones, era neces.^o un metodo mas
logico q' ^{de las} burlyas: debian pues formar una seria que-
sion con — (D.A) — sus preliminares respec-
tivos, desp. las pruebas por el orden de 1.^a 2.^a 3.^a 4.^a luego
las objeciones por el orden mismo, y ultimam^{te} las
respuestas, siguiendo la colocacion de los arg^{os}; esto es
lo que se llama responder en buena logica, todo lo de
mas es arrotar el ajie, o raer un calvo; sed si hay
varon p.^a acer que, habiendo talrado al sobretho
metodo, nada, nada le han respondido, ni le responderan.

No obstante me da en la nariz que alg.^o
se nos muy mal intencionado, viendo q' se dicen de
se unas insinuaciones q' solo para el han sido imper-
ceptible, tomando a su cargo ese negocio con mas serie-
dad q' lo mencionado burlyadore le den en cara con
la maxima se mix. de Harpe en su fanatismo pag. 8.
No esta ^{el momento} lexos q' oro sono magimal, vra charlas a
neria, y vro enfatico pedantismo oran objeto de la
zira universal.

Y que en consq.^a esta profecia publi
quen

quien alg.^a Carta Mexicana, donde en todo el e-
logio honete, dehen sepultada. ff. 1.^o que la mem.^a de un
hombre tan original, y satisfecho ff. 2.^o Camino las
aficiones a p.^o y p.^o q.^o a modo de un oraculo
anuncio en sus obras.

95.

No es menor a aplaudir el singular entre
nuestro dist.^o q.^o se propone fixar los límites del
Eustaquio, y decidir soberant.^e como por conjetura,
sobre el mérito y fortuna de ag.^o poema. No he os con-
sor, siguiendo las huellas del a Madrid (menos en re-
natarne) asegura q.^o no ha podido leer arriba a alg.^s
de los prim.^{os} cantos de ag.^o obra, siendo cosa bien rara q.^o
el citado Diamira con esta ag.^o lección se aventure a
decidir sobre toda ella, y por lo respectiva a n.^{ro} dist.^o
Inaugurado es bien particular, que sin haber regis-
tra do mas q.^o los principios de ag.^o poema se ponga a propo-
sito a combata n.^{ro} pasajes del tom. 2. y alg.^s a ellos
traída al final del expresado libro; tan agigantado
es a voo de los q.^o le natan, su memoria de comunal.

Pero sea a uno lo q.^o fuere, ambos tenores pare-
ce se inclinaron a q.^o desde el principio el poema debio
resonar la pompa epica con toda la fuerza q.^o podia im-
pirarle su encosido Autor. Que os parece a este modo
pensar? No esta ciertant.^e fundado en los preceptos de la
buena composicion? Si no: es un proverbio bien

96.

Comun, que (fol. 36.) — desde al principio se hacen
los panes recargos o derecho (esto aumento) sea di-
cho sin agravio a n.^{ro} Cyclope difunto), si, desde
luego, ya los prim.^{os} se cambio debio arrojarse todo
el bodegon por la ventana diciendo con Horacio:

Fortunam Triami cantabo, et nobile bellum.

Pues a unq.^o al parecer escribis eno para burlesca
de lo que al principio muy obraj curran con un estilo
alri

alisonante, prometiéndole grandes cosas, q^e desp^s no
cumplens, porq^e no pueden sostenerse en aq^l elevacion,
como lo vemos el mismo Poeta por aq^l palabras

Sec sic incipies, ut scripsit Cyclicus olim. (1.)

Yaunque Aristoteles en su Poetica haya prevenido a
los Choros, q^e principiando por un estilo llano vayan
subiendo, poco a poco, hasta concluir suen modo su
blime, a semejanza de la musica, que tomando la
corriente suena con baxa, —————

(1.) Cyclicus quiere decir Poeta corallero, o q^e anda a corrallo
en corrallo leyendo sus versos: de aqui al cuidado y terror la aplica
cion de este original. ————— 97.

x baxa, sube gradualm^{te} hasta la mas alta, formando una
octava ~~de~~ armoniosa.

A pesar de lo dho, n^o disto y conozca no
quisieron sugerirse a estas reglas, ni menos que el
Autor al Eurragio las observare. Verdaderam^{te} fue di-
choso el tal escritor a q^e su Poema no haya tenido may
censos q^e el Diartra y no Inaugurado! Pero al fin
segun el distamen y como Señory; como debio dar prin-
cipio aquel Autor en su Poema Epico? Querey saberlo?

Pues oid: „quien sera lo que me haga compare-
cer en estos rinos sombríos y silenciosos, avilo no ya a la
rinos, egipanes (son panes ahigo), y remidioses, sino qua-
ridada ragereras aves. Ay! que ayre agitado x mi
mandibulas va a desecarse algun tanto xny groteray
niasmas, y nefitos vapores. (el temerario). Con-
cluyase pues q^e el Eurragio no debio principiar
por un estilo llano y sencillo, ni gradualm^{te} in-
subiendo hasta finalizar suen modo sublime,
conforme a lo prevenido por los maestros mas
dexterilientes en el arte de la Epopeya: ni debio guar-
dar para el fin su Dora lo mas preciso de los ma-
re

sexiales: al modo, dice un pobre cillo interpres e
Horacio, (el D. Villen & Biedma) al — / — / — //

98. modo que hacen los buenos arquitectos, acomodando
en loscimientos un edif. las piedras mas toscas,
y reservando las mas preciosas y pulidas para el adorno
y lucim^{to}. La obra q. era ya a punto a concluirse.
¿Quereis oy. mio, que yo os ponga a mani-
fiesto alg. exemplares enmendados de la obra, como por
ta didinto p. norma y puntual arreglo a no enu-
riarimo? Si lo decais, yo estoy pronto a complaceros,
sacando a luz publica alg. arranques y enepirosos rim-
bomos q. a cada paso se respinganzan en sus inmon-
stales escarros, principalm^{te} en el Cementerio, y en el
Anti-Cunaguio; alla va: Sombras gigantesas,
Espectros, Cratermon, Larvas, Lemures, Vampiros, Ora-
calos, (Locos con bragas) Triangos redivivos, o Eran-
riguas; lesos a mi todo lo infauso, lesos! Ah! Muy
lesos perstringios y agorrias: los ristos, exstringio, tinity
y uolose, leuad muy distante a mi todo lo aciago, le-
gubre y melancolico. Decidme ora si la fantasia &
Lury llego jamas a un grado entusiasmo may
heroico? Pero antes a responderme, alla va oratoray-
go: Gurde^m de eodem. Ah! cruel! Ah! implacable!
ah! sanuda y may que congariosa pareca! Comono
con — (29) — servante unos seray con grauidos
y ringulares?

Buscad ahora, no digo en el entusiasta,
 sino en el mismo Somero otro ruego donde fuisse
 aun modo mas curruicante el entusiasmo poetico.
 Lo creo o cantar en vano; pero si aun no bannalo
 dicho, esperad un poco, oid una agudera Nena en su
 entusiasmo, y en rons aprotzia: habla pues a los
 grandes argum. cong. ha demorado al pobrecito Timoteo
 nel, y ya victorioso, canta su triunfo en la pag. 15. en
 versos singulares y versos.

Desde

Desde pie a cabera se hallay Lucio,
Y consirollo te ves x mucho cargo,
A lo que corregrar por vida mia,
Pienso q' no podras en buenos años. — //

Job. — // — E irás probablen^{te} a digenialo
A la negra mansion x Madamanto
Do con Heber, Eliton, y con Sifiso

Purgo q' pasarás muy buenos ratos.

Que q' parece? Podes alegar golpe x entusiasmo
mas ingeniaro? Hasta aqui los satiricos se han conten-
tado unicam^{te} con inculpar las pasiones de los viciosos en
este mundo; pero nro Arch. Poeta veo su mordaci-
dad ingeniaro hasta la jurisdicción de la onavida:
En factabundi, et pudendo inaniy gloriy Cetero vivere
polluti animi evidentissimum caracterem. Epile-
tio pag. Job.) Taya en carellano: Ved aqui la pintu-
ra x un animo sumergido en el lien x la factan-
cia, x la daverpueza, y ota vaniagloria. Puerque,
no sera una agudera graciosissima condenar al
heyno x Eliton en comp² x Eliton y x Sifiso aun
hombre en quien otros menes orados respetarian
la profesion y el caracter? Y porq' causa? Por haber
dado a luz un poema epico, y porpechar q' su tu-
tor lo habia sido igualm^{te} x los papeles donde le han
ridiculizado con tanta oportunidad. Siendo estoan,
conferase q' no hallo disculpa a su atentado, no pue

02. responder a la recon — (102) — venciore que
me hacci con las palabras el mefor x los Satiricos: lin-
gua ei est procax, et ventosa, proutior alienis qe
ribus torrodendis, quam suis emendandis; namis
is quo aliena suspenduntur totum et durum imo
sonus ea cute est contextus, quae vasat emberscale.

// Lingua ei est procax //

(Coment.)

(Coment. IV. pag. 313). Que quiereron decir: Su lengua es disoluta y factanciosa, mas pronta para herir las obras ajenas, q^l para corregir las propias; su nariz hecha para oliscar los defectos ajenos; derbo cado y todo el cubierto de una piel tan dura que no sabe lo q^l es tener verguenza.

Sin embargo, disculpale en obsequio en la rimada cabeza; mirad, entre los Japones hay cierta casta de hechizeros que venden a los navegantes unos cordales anudados, suponiendo q^l al desatar tal o tal nudo, tendran tal o tal viento segun le sea modo: nro difunto hizo prevencion de unos cordales magicos, y q^l quiere desatar alg^o. Al q^l tanto le ofocan se halla q^l unicam^{te} ha comprado un poco viento, vendiendole al mismo precio que le compro; fuera a esto no exercij otra cosa.

No obstante, oid esta agudeza original de nro difunto: en la pag. 7 B. de f. fol. 103. — Su libro } 103
de Curtaquio trae por exemplar el y peculiaridad
que contiene el poema al Curtaq. ney octavas al canto }
3.º lib. 1.º pag. 28. Esta especie, como todas las q^l quiere }
vender por suyas, es tomada literalmt. el menen- }
nado Diario de Madrid, cuya autoridad le basta para }
fallar sobre toda la obra: Valgame Dios, que por se }
ingenios se ha perdido la Republica de los Hombres }
ney! El autor del Curtaquio, para endulzar la }
narracion antecedente, que por su mar^a debio ser }
algun tanto de arbrida, introduce una criada loca }
que porriba al repentino goro q^l causaba el desen- }
gano de la falsa doctrina de los idolos, al son de su }
citarra contra burlandose de los Dioses de la gentilidad, }
y para q^l nadie dudase del invento, hace una prolepsi }

Diciem

Diciendo:

Cicuta Doncella alegre, porcido
Su espiritu el genio, quando cubaban
May descuidado en compas medido,
Con voz sonora, y lira placentera
Canto sin prevencion a esta manera.

Para licencia e introduccion algun pasage feruido en
un escrito serio, es muy conforme a la practica de
los antiguos Poetas; Homero introduce en su Iliada
a Ulises apostando a correr ~~de~~ efectivam^t. conien
do con el may vil y mas inepto — (to A) — elos
Suegos. En la Odisea vemos al propio Ulises hacien
do el papel de simple, alzar con los mendigos sobre
los mendrugos que a limosna repartia a su puer
sa la Carta Penelope, y por este medio servir a di
version a los amantes a ag^a. Princesa. Barclayo
en su Ingenio trae al loco Hierocleon q^e. provoca
la risa de los circunstantes. En la Triniada oimo el
razonado canto de ag^a. Chantre estuerto que en una
muy modo extravagante las alabanzas del hijo de
Vespasiano; pero quien ignora jamas esta practica
sino el Diavolo y su arrendajo diablo?

Ag^a. cargado de bodegues contra el inepto
Autor del Curraquis, disp. a transcribir en la pag. 86,
dos Octavas q^e. segun su costumbre adoro el curraquis
el Anti-Curraquis, por mas señas que para hacerlas
desagradables suprimio algunas silabas del original,
como en este verso:

Por tanto la salud, y; de querella!
Donde todo pueden hacer el cofeso, y consencense
a la malicia cong^a. se omitio el me, para que
saliese falso a armonia, debiendo haber procedido
de

a buena fe, mandandose literalm^{te}. como se halla
en su original, a saber:

Por darte la salud y tu, oh querrela! — p. 105

Con otras rarezas de este genero, que ya han notado
los imparciales; despues, digo, ruego mediaran pro-
pio para el fin que se habia propuesto, para el Sr.
Dianista o empesar su palabra, y me pluma como
las otras futuras al Autor al Curaguo, por otras
palabras; rean (o sea cartas) al mismo asunto, o
a otro que tambien he estudiado un poco aboronica.
En cuyas querenas claudulas, notareis tal vez, no solo
un espíritu de contradicción, por no decir avengança,
sino igualmente la ninguna conexión q^l se halla entre
prometer dar a sus otros escritos, y haber estudiado un
poco aboronica; pues que el Autor al Curaguo es bo-
dicario a profetion? ha escrito alguna cosa a ma-
newania? el tal Dianista con saber algo aboronica
se jurga ya suficiente. ^{ante} provisto para impugnar todas
las otras preteritas, presentes, y futuras aq^l. Autor? no
parecera mucha supidez aq^l. modo enlogizar; puey
no se saber q^l para conmadecir basta ponerse a ello,
y hablar qualquiera cosa, aunque sea a p^lrar se una
legitima vocacion.

Que se ha a hacer! oxala fuera este el unico
exemplar! no habey leido la historia del Peru? y no
sabey por ella q^l en t^{po} de los Incas todo el mun- — p. 106
do pagaba su tributo al Imp^o? y que los mendigos, no
teniendo aq^l. pagar, eran obligados a contribuir con
cierta cantidad a p^lpor, comida propias a otros mis-
rables? puey agora aplicad este parage a v^{ro} diari-
ta y consorte: ellos debian pagar su tributo a las
leyes y a la vengança: el Sr. se hallaba sin arbitrio

para especularlo; su oficio de pape lucrando ha
bia ya desaparecido. Nió disjuntó sobre tarcer de
vocacion p.^a escribir, hacia en el publico un papel
muy ~~pe~~ ridiculo desde el mom.^o q.^o lo inaugura
ron; pue que remedio? abrir la pofera, y pagar el
tributo en cury poforias a semejanza ely laung.

Empretanto, los amigos del autor a Eusta
quie irritaban porque se tomase una futa satisfi-
tacion; pero a todo conrariant.^{te} respondia ag.^t
con el parage x Budco, q.^o un sirviente le traxo la
noticia ag.^t su casa estaba ardiendo: anda, digo,
aviso a mi muger, q.^o yo nada entiendo x la cosa
x casa. firme en esta resolucions, corria el tpo
tranquilant.^{te} hasta la epoca en q.^o aparecio la
carta al forastero en El Sem.^o aunalaga, donde
esperant.^{te} le hicieron cargo un silencio, aduision
dole, sea deudor a todo el mundo sabio, o

107.} ignorante, y que dejar impunes a los charlatanay
venia hacerlos mas orados; en cuyo caso ya he pue
curo natar x purgarse. xly calunniaz in jurias
y dlay daverguenray x mevidas, encargando la de
kera a mi vudable pluma, que retirada entre loy
desagradabley penajay al episo, jamay pense necesi-
taria x mi, mayorant.^{te} ~~pe~~ quando por si mis-
mo podia especularlo sin necesidad el auxilio x
D. Jst. Casapary y Palomeque, habitante x urola
co, y may q.^o no era asunto x ponerse formal, pue
ni la mar. ^a ni las personas contra quien se dirigia
eran acoedorey a una cara q.^o a lay buslay interpo-
ladas, no obstante x algunos parages seais, u
obsequio xly inteligentes juicioray, y cuidando no
sea muy disjuno en un asunto que cañ nada le

im

importaba: no debe responderse a todo, q^{do} ese todo
no tiene solides ni substancia; este es el consejo del
celebre Juan Owen pag. 202: //

*Pausa tibi semper respondeo multa roganti²
Non quia multa rogas, sed quia multa logos.*

Esto es:

*Hicire preguntas muchas,
Poco te respondo a todas,
No tanto porq^a son tantas
Cuanto porq^a son muy tonas.*

Gracias y sales al Autor del Anti-Cuetaquis. // // //

} 808

Ciceron en el lib. 3. de Ofic. asegura q^d Nisey, á fin
de aparentar su fingida demencia, sembraba sal so-
bre la tierra. Y quien sabe si nro diuino para ha-
cer creer q^d era un loco ha sembrado tantas sales
en la tierra enial del Anti-Cuetaquis. Sin que yo me
carme en persuadir y comprender muy bien,
am. y docily oy., que nro saladísimo Poeta se equi-
voco invariablem^{te} tomando las gr^{as} por desverguen-
zas, como en otra parte he mo visto q^d tomo las
desvergüenzas por razones: su papel mismo es la pue-
ba mas constante a esta verdad; bien sabe q^d
para no perder privilegio original: yo me guardare
bien a repetir aqui como por desguise lo q^d han dho.
publicam^{te} en tantos papeles impresos conq^d le han
ridiculizado, provocando a otros cuya la vida alg^{os} hom-
bre mas circunspectos: no se vaya fuera esta tentacion;
si vos otros queris divertir a expensas etno dignos, os re-
mito al Diario y Sem.^o xenal. donde hallareis parte el q^d han
dicho en honra y gloria etno original // // //

fol. 109.

P. e. o. po. e. loe. t. a. Estas armas son permitidas
unicam^{te} quando se para ridiculizar a un famoso,
o de luchar con quien es indecorosa la lucha. Como ju-
ciouam^{te} lo escribia el sabio Autor de la carta remitida
a la Corte, é inserta en el Sem.^o actual. N.º. 28.

Pero antes de entrar en el dilatado campo con-
grá, me parece hablar aqui a alg.^o que tal vez o pare-
receran muchas, y sin embargo se hallan ordinariam^{te}
en sus altisonantes escritos, cuya apologia pretendo ha-
cer en este momento si fuere posible.

Como ya se ve, nro difunto quiso hablar a todo,
meterse en todo, y decidir soberanam^{te} sobre todo, y como
para un comercio tan entendido no bastaba el caudal
de un miserable Ayudante. envió a escuela, no es ex-
trañar se merecise mas xuna vez en el idomenar sin
careta, llevando su hon a la mieg q^a jamas habia
cultivado, hablando amat^o q^a no eran en su estudio
y profesion. Ya noto este anecim^{te} el Autor de la carta
inserta en el Sem.^o Malaga N.º. 26 y 27. q^o
en la pag. 210. hablando con nro difunto, escribia en
errores tam^o; Que — (110.) — ciencia que
do libre de un compra hercion, y lo que es mas, sin ha-
ber saludado los elem. ninguna nolla! Pero aqui
era el milagro, que ~~ten~~ ^{era} solo la leccion para girar
a algunos librer^{es} (y muchos ellos no muy caridos)
se ha^o un enciclopedia universal.

En efecto le oigo citar a cada paso aq.^o lib^o.
q^a purissimam^{te} ha prohibido el S. Tribunal de la Fé, dan-
do su letra en varias ocasiones, y en otras la substancia
sony perniciosas doctrinas; ved aqui algunos alos que
cira ó copia con may leg.^a An. de Argentré. (Sem. de
Mal. N.º. 28. pag. 250) Cooper, (ib. p. 122), Erasmo (ib. p. 32),
Helvecio (ib. p. 151. y Diario anal. N.º. 27. p. 132), Young (ib. p. 264).

331. y Diar. p. 126), Fontenell (ib. p. 186. Sease en letra), Ma-
 bli (ib. p. 151), Milton (ib. pag. 104. 126. Diar. lease la nota,
 y el Anti-eustraguo con su nota p. 36 y 129.) Montequieu,
 (ib. pag. 151.), Hobbes (ib. p. 151. y Diar. p. 132.) Pope (Diar. p. 126.
 y vease su nota.) Proseau (Sem. p. 259), Samuel Woronfe-
 rio (ib. p. 118.) Sca ————— } 11.
 Kepear (Diar. p. 126. y vease la nota.) Stanlei (Sem. p. 122.)
 Voltaire (Anti-cur.^o p. 25. y 36.), Luciano en sus Dialogos
 (Diar. p. 62.) Brown (Sem. p. 33.) Boileau (ib. p. 229. y lease
 su letra, y en el Anti-cur.^o p. 21. lease la nota), Valla, Bayle,
 y Peraults (ib. p. 32.), Guillermo Strukio de sacrificiis Sen-
 nitium, que es de las prohibidas en la prim.^a clase, y no ob-
 stante afirma q.^e la ha regimado (ib. p. 22.), Juan Se Cloro,
 (ib. p. 107), Trezet (ib. p. 292.) Se. Memie (ib. p. 392.) ofray,
 (ib. p. 322.) Tillemont (publ. al Anti-cur.^o p. VIII. y XI.) y
 otros muchos que hallareis en el discurso muy pape-
 lajos: tales son los patriarcas q.^e eligio nro presuntivo
 difunto para ilustrar al publico con sus inmortales
 obras.

Qualquiera avosomg á vista atan aismal
 neg.^a en citar autores, — (112) — cuya leccion } 112.
 era justam.^{te} prohibida, tira entre si: ¿este buen
 hombre ha leído los libros q.^e ~~esta~~ tratada y cita, ó inun-
 ca los leyo? si lo prim.^o es regular nuviere facultad p.^a
 ello, y como por otra parte no es de presumir que un
 tribunal tan circunspeto haya concedido esta gracia
 á un hombre sin principio, sin carrera, sin grado, sin
 experiencia, y tal vez sin discernim.^{to} parece que la
 piedad misma nos obliga á creer lo segundo, á saber:
 que no ha leído los autores que ~~esta~~ son a revidam.^{te}
 cita y aun tratada: en cuyo caso direij q.^e nro inau-
 gurado llego á lo may heroico del pedantismo: luego
 en un modo y nono aventuro muchos tan immoderado

Propositor en su libre modo se escribir. Hasta aqui vis pri-
mer escrupulo, veamos ya el segundo: que consiste en
las proposiciones mal sonantes q^e habey notado en mu-
chos muy papeles publicos; y quales son esas proposiciones?
La digo la prim^a en el Sem. a. mal. x. 177. al n. 6. p. 123, esta es
la siguiente: Quando las leyes y toda la fuerza
van civilizada, es constante q^e su civilizacion y cul-
nura acarrearán en su por poco mas, poco a tiempo
los vicios q^e a no ser q^e no ha acarreado la vna. Es-
+113 } plique V. ahora, me diray, la diferencia que encuentra
entre esta proposicion, y la otra q^e enseñaban: q^e
la ciencia era un impedim^{to} para la virtud: y apli-
que igualm^{te} el sentido en que proscribio la 12^a por
medio de Innocencio XI. la prop^{ta} 6^a. contra Miguel de
Molinos.

En el n. 23. del mismo Sem. pag. 175. escribe asi:
No se crea que al insignie Salileo aprovecho con alguna
haber sido el catalaya de los vicios, y digamos lo an^o a Dios e
la moderna autonomia. La robe V. el ciento con que de-
be hablarse al sistema de Salileo, q^e es el copernicano,
y quando apercudam^{te} se le llama aqui el Dio y la
moderna autonomia.

En el mismo Sem. a. 177. n. 51. p. 103, querien-
do dar un relumbro a astronomia, o por mejor decir,
faltandole dixerim^{to} para suprimir en la traducion
lo q^e no puede parar entre nosotros sin corregirse en
el original enampa ney proposiciones reproducidas
de muchos y diversos mundos a q^e se compone el Uni-
verso, sin conocer que este error era jurament^{te} pro-
curado por la 12^a universal: venga V. la bondad xovela,
ya que no permite interrumpir su oracion junctue
con otras objeciones.

En la citada pag. se lee lo siguiente —

H.

„Ya el mismo (homage) señala la causa q. mantiene
 „á los Atoms denovo muy obray; ya muestra la fuerza
 „inalterable q. impete los rebullones á los mundos.“
 (Solo antes siguió el sistema á Salileo). En la misma
 pag. dice; Quando las generaciones saliendo xfy se
 „puleron por medio al incendio á los mundos:“ en la
 108, se halla may reciviamt. la misma doctrina
 erronea por otras palabras; „La tierra en toda su
 „extension no es may que un atomillo entre el mundo
 „inmenso de sistemas de Mares, y de mundos planerarios
 „que componen el Universo.“ Coraje V. agora este modo de
 hablar con las decisiones terminantes de la Iglesia so-
 bre la pluralidad de los mundos, y con esta sent.^a como
 xfy mayores sabios: Mundi pluraliter, ut supersunt
animi, cogitatio nefas, prohibetur, et per naturam,
et per Religionis Leges. (Paul. Mercur. Comog. part. 1. lib. 1.)

En el Diario de Malaga de P. S. pag. 38.
 se explica asi acerca de los espiritus: Los espiritus se
diferencian entre si, como los serg puramte organi-
cos y accesibles al examen xfy, son rídon Vaya V. agora,
 y pregunte á la Iglesia lo que ha determinado sobre
 la espiritalidad de los brujos y de las almas. — 15.

En otro sem.^o pag. 261. se leen las cláusulas
 las sig.^{tas} en defenza del monstruoso papel de la
 memoria á la muerte de Carlos III. La pinnura de la
aparicion de la muerte es magestuosa. El sublime
poema de Job tiene entre un millon una q. se ase-
meja á la q. V. hace...; y como el supuesto literato
 que allí se fingió, se habia x a never á llamar Po-
 ma á la hist.^a de Job? No es raro querer susitar la
 opinion de Dupin van puramte. propria? Po-
 ma un libro puesto en el canon de los historicos
 por el concilio tridentino? (De. IV. de Can. Scrip.) ¿Que
 raron

que eson habia para no deim orno como el Genej
elo, libro, e ceter, Ruth, Tobia, y Judit? Ultimamte
por esta regla llegara tiempo q' los quatro Evangelios
sean orog tanto formas! Donde vivamos!

En el libro de Tobia se propone la historia de
Job como un modelo de resignacion y paciencia
(lib. 2. c. 12.) En la canonica de Santiago se nos arguye,
y aun se nos anima con el exemplo de Job para adre
ner loq' merecimos debidog al suprimto. (cap. 5. v. 71.) S. Juan
Crisostomo asegura q' en su tiempo iban los — 11 —
116 } fideles a Edumca por solo ver el albañal donde crec vanon sus
so habia dado tan heroicos exemplos de firmto y paciencia.

(Homil. 3. ad popul. Antioq.) S. Greg. el Grande y el V. Beda dicen
que sus heridas y sus palabras son otras tantas profecias, eq'
ala pasion xristo salu. y enas ala resurreccion universal.
(S. Greg. Prefat. in S. moral. 2. S. d. c. 26. Item. S. 17. c. 1. Beda Comment.
in Job.) S. Jeronimo asegura q' nadie ha escrito con mas
claridad la resurreccion de los muertos. (epist. ad Paul.)

2 ¿Zero se llama un poema, donde la ficcion y el orno poeti-
co tienen tanto lugar? Usaba reservado para el supuero
literato este invento, desp. que en otros dias lo ensaño
Teodoro de Mopuert. (Tom. 5. Concil. Sabh. pag. 458.) Algunos
Judios fueron el mismo parecer, afirmando q' Moyses
habia compo. este poema para suavizar las fatigas de
los Hebreos en el desierto. (Ceilier tom. 1. Hist. Eccl. pag. 210.)

Si V. quiere responder con Dupin que la perso-
na de Job es real, y aun los hechos por la mayor parte
lo son; pero que lo restante de dialogos, sentim. y pasajes
117 } estan hechos a placer, y por el — (fol. 117.) — gusto de un
poema: quien nos asegurara en tal caso, y podra dis-
crimir lo q' verdaderamte. es herado por Dios, lo q' ha sido
unicamte. de efecto al entusiasmo poetico? Si se ad-
mite la menor ficcion en lo libro tanto (deia. Agustino)

no habra pasage en la escrit^a ya se amenaza, ya se direc-
cion, ya se creencia que no pueda dudar se por esta maxima
tan perniciosa. (Ep. ad Hier.) Y si para llamarse Poema basta
que por la mayor parte el libro sea compuesto en verso,
la misma razon hay para caracterizar se Poemas una
gran parte de los libros santos, como advierte S. Jeronimo.
En prefac. ad traduc. lib. Job.) = Nota = El sabio P. Francisco
de Alca en el prologo a la version de Sil Blas de Samitana
dice lo siguiente: Los que dudaron de la real existencia
de Job, la tuvieron por parabola larga, y por un romance
como pero lleno de grandes documentos. Los pocos que pier-
dan lo mismo de la historia de Job la suponen un supe-
rior y precioso romance. Ninguna de estas dos opinio-
nes se puede sostener catolicamente.

No es menor atrevida la prop.^{ta} q. se apun-
ta al principio, y se halla inserta en otro terr. a la pag.
ya citada, donde se compara, y aun se ante- — 19
pone el miserable papel de los Lamentos a la irrimita-
ble hist.^a de Job en estos term.^s: el sublime Poema de Job
entre un millon (de pinturas) tiene una q. se asemeja
a la del. y aqui nae literalm.^{te} alg.^s palabray el cap. 11.
carecandole con la aparicion de mierte q. se halla en
los Lamentos pag. 6; por manera q. el libro de Job tan ad-
mirado de los Padres, tan recomendado por Filon, Origen,
Crisostomo, Eusebio Cesariense, S. Jeronimo y S. Agustin, no ha go-
dido puntar entre un millon de expresiones grandiosas
mas que de una parecida a la de la aparicion de la
muerte q. se introduce en la obra de Job. ¿y esto se
dice? ¿Esto se aprueba? ¿Esto se imprime?

Pero formemos el corref. En una y otra pin-
ta para sacar en claro la impur.^a de tan atrevida com-
paracion: la de Job en el cap. citado traducida dice asi:
En el horror aun bueno no osuano, q. el adormecim.^{to}
uele

„ puede ocupar a los mortales; el miedo y el temor se apo-
„ deraron xmi alma; todo mi; luego se estremacion,
„ y al pasar la vision en mi presencia se erizaron los pelos
„ xmi carne; quando he aqui una persona cuyo sem-
„ blante me fue reconocido" &c. — — —

119. — — — Vaya cosa el pasage xlo Samentos; ahora
„ mismo un feo, arqueroro y carcomido esqueleto rodea
„ do xlas Parcas y xlas Harpias avanzado por delante x
„ mi... Que vision tan horrible!; Para que me quieras
„ palida muerte? Que vienes a decirme en esos lugares
„ tenebrosos? " Busquese cosa en el pasage se tobo un
„ pleonismo mas importuno q' el feo, arqueroro y car-
„ comido xlo Samentos. Señalente en el prim.^o un despro-
„posito igual al de que las Harpias venian a acompañar
„ do la muerte. Luego escribe: Para que me quieras pa-
„ lida muerte? Expresion chabacana, y mal lenguaje,
„ debiendo decir: que quieres palida muerte?; Que balle
„ za la x Elifaz, para explicar su rabacion, no pregun-
„ tar cosa alguna, natural efecto al terror! Pero el Autor
„ xlo Samentos, a pesar x su miedo, tiene serenidad p.
„ preguntar a la muerte: Que vienes a decirme en esos
„ lugares tenebrosos? Clausula que huele mas a yporcismo;
„ que a pintura xun hombre reprehendido, y q.^o en mu-
„ deieran lo maspreciado x animoso.

No hagamos alto en la impropiedad xlla =
„ mar lugar tenebroso al sitio donde finge hallarse al
„ tiempo a pasar esta vision, q.^o segun dice desp. en la
„ pag. 10. — — — (Bl. 120) — — — eran las margeny
„ x el Betij, donde en otro tiempo cantaban alegrey los
„ Pastores. Infierese x este contexto q.^o la pintura q' se
„ era llena x sublimidad, la xlo Samentos x chaba-
„ caneria: a q.^o no puede privarse x una sola voz q.^o
„ no haga falta, esta, aun q.^o le quiten la mitad xla y
„ ja

palabras, le sobran alg. para ser redundante: aq.º impri-
me un horror tanto acompañado de respeto, era pare-
ce estar hecha a propósito para evitar la risa y el despre-
cio: ultimam.º aq.º intercala al Sector, q.º era como en
suspension hasta ver el fin o tan medroso caso, y esta
desde la prim.ª palabra ya se conoce donde va a parar;
y entre un millon de las sublimes pinturas el libro
de Tob, no se halla otra que pueda compararse a la
chabacanísima ficcion de la muerte q.º se lee en el
papel de Samson.º Valiente devarinar!

Señor Orador (oigo q.º me decij) en lugar de
la apologia q.º V. se ha propuesto formar, seria mas con-
veniente aconsejarse al Autor tantos devarin.º y epia-
ra un yerro que puede serle muy funesto, procuran-
do quanto antes retractarse, repitiendo las palabras
de Tob en el cap. 12 x c. q.º ha llamado poema: yo he
hablado indiscretamente, he dicho cosas q.º sobrepusan } 121.
a toda la luz y xmi ciencia: por esta causa me acu-
sare a mi mismo haciendo penit.ª en el polvo y en la
ceniza.

Ya estoy esperando me deij en cara con el Pro-
logo del Anti-Curr.º: se que me direy: ¿un pobre misera-
ble pedadogo x niño, que entendia, o con que saudal de
doctrina se atrevis a notar alg. dogmas, x la discipli-
na eclesiastica, y de la Fe que merecen las historias
priminivas de los S.º P.º? No considera V. quan extra-
ño debe ser a todos los que hemos consumido treinta
o quarenta a.º en el improvo estudio x aq.º cien-
cias, q.º un charlatan se nos venga, sin prevencion
tan necesaria, a notar lo q.º no entiende?

El toma a su cargo un empeño tan ageno
x su profesion como hacer despreciable la vida x ilus-
taquio, sin dar otras pruebas q.º las indicadas por el
Autor

Autor a dho Poema, esto es, las q. traen Tillemont, y He
severio, obras juram^t. prohibidas, y no obrante tie-
ne el aserim^t. a poner a la letra algunos muy pasages.
¿quien le ha dado facultad para manejar unq. libro,
que ni puede leer, ni menos discernir, o separar en ellos
lo bueno a lo nocivo? Se arropeñan en unas leyes que
hanna aora — (fol. 122) — han conservado en su
pura la Religion entre nosotros? No confeso en uno
de mis papeles publicos, que su profesion era la Rhetorica
y las humanidades, por muy setraj q. lo dixo segun su
costumbre en enty clausulas conexas? Lo para
ser humanista, es decir, profesor a Rhetorica, Poetica,
Historia, y a los demas conocimientos Philosoficos, y Phi-
logicos, permitiame explicar me facultativam^t
(mejor dixera rimbombantiam^t) que se comprehen-
den baxo lo q. se llama buenas letras, y que por lo co-
mum son las materias a que mas se para en el Se-
manario, &c. &c. (Sem. xumal. Vicar. V. a Oct. a 1797.
n. 34. pag. 269.)

¿y si unicam^t. ha sido profesor a huma-
nidades, porque no ha practicado aq. a hacient fa-
brilia fabri, y no meterse a llevar su hoz a la mies
sagrada a la Iga, decidiendo soberanam^t. sobre lo que
ni ha estudiado, ni le es permitido? El Autor del Po-
ema al Centauro, previno ya q. era Ablativo abso-
luto quiere aora vendano por suudal propio.

123} En la pag. 12, y 13. un prologo, para evadirse
a la obligacion a formar. (fol. 123) — una critica
sobre las accas a l. Centauro, dixo: que hablaba como
poeta y no como historiador; pero añadio al mismo
tiempo lo siguiente: he querido llenar la obra a cargo
cientos, apoyado sobre la fe a graves Autores, y q. esto
quiere a disputar me baxaria q. fuesen probable,
y

y como tales, recibidos por escritores q. a proposito han tratado la materia. En una palabra, dice, que si un poeta le barta ver apianzado lo que escribe sobre la fe, y futuro, sabio, curio, y juicio, si que por su oficio tenga mas obligacion; y sera esto querer perpetuar fabulas en un poema epico?

Por ventura la Iglesia ha tomado hasta ahora alguna resolucion sobre las acas de Euraguis? No le dexa correr libremente? No tenemos infinitad de libros en todas lenguas, que las refieren sin quitar una jota? No se leen en el brev. hom. al dia lo de sept. en lo mismo termino que el autor al Eur. la ha causado en su poema? Por otra parte, los escrit. q. han dudado de la verdad de q. hist. antigua, han dado otra razon q. la de parecerles demasiado maravillosa? y no ocurrio a esta dificultad el Sr. Creiret en la entrada de su hermosa narracion por estas palabras? ————— 1/21.

La hist. de la vida de Euraguis, con unger Teopira, de Agario y Teopira, sus dos hijos, esta llena de sucesos tan maravillosos y tan raros, que pudiera parecer una piadosa novela, a no haberse q. Dios, por decirlo asi, se complace de q. en q. en descubrir a los hombres, particularmente en q. prim. q. de la lg., lo inmenso de sus am. provid. y de su misericordia, enseñando a los fies por medio de acontecim. tan instructivos como de extraxion; y asi lo vamos ya a ver en la vida de Euraguis. (Año Xno. Ser. pag. 128.)

¿Habrá suprimido para q. un charlatan avido quiera ampellar con golpe de lengua no solo al Autor del Eur., q. esto poco importaba, sino igualmente a tantos escrit. sabios y piadosos, y lo q. mas es, a la recomendable Autoridad del brev. que segun este modo de pensar sera tambien propagador de fabulas? Se parece a J.

Señor declamador, q. le bantará su apdlogia presuntiva, q.
salvo a este hablador original se tan de comedido a serim.
Seran las otras vs. Curtaquis — (fol. 125.) — el proprio ge
nero que las ficciones de la Mitologia pagana, ó como las
patanas, y cuentos romancescos de los trovad. de Saula, Nelia
nij de Grecia, Holando, y Palomexines, las q. pueden librement^e
dar pabulo al emuniamto poeico? (Discurso prelim. al
Ani. Eur.º p. VIII.)

No creyng hallara s. q. reponer a' con un
gente, reconvençiones, sin embargo de haberse imperado
en formar el elogio un difunto charlatan; y añada s.
para mayor convenim.^{to} a entrambos, que si por mara
villosa ha a ser reprobada la vida de q. martires, por igual
causa debera dudarse de may muchas, que en lo mara
viloso igualan ó exceden a' la de s. Curto, tales son las
de s. Clemente, s. Vicente, s. Lorenzo, s. Venancio, y otras
infinitas. Mas, borañe por la regla de maravillosos
los hechos exoradim.^{to} en Moyses, Sanson, Elias, Eliseo, Sa
muel, y demas personajes ilustres a quienes hace
mem.^a la escrit.^a s.^a; tales son las conseqüencias que
naturalm.^{te} se deducen a q. modo a pensar con fuerza
de proposito.

126 } Pero dexemg esto por ahora, hasta tanto que
en term.^s mas serio se haga ver quan peligrosa cosa
ha sido q. se — (fol. 126) — permitir a' los ignorantes
a serido hablar a mat.^o tan reservada; es un q. resuel
to, para desengañar al publico, a dar a' luz un escrito
donde aparescan los yerros de esta naturaleza, que se
notan en casi todo lo papelucho de tan imprudente
hablador, verase entonces con claridad, que una muy
causas muy eficaces, y q. muy han contribuido a' la
corrupcion q. tal q. se advierte entre nosotros, es la
impunidad de estos charlatanes. Esto supuesto, puede

Y ya prosiguió su elogio, en la parte de las gr̃as y sales
un heroe difunto.

Vaya una vel al Anni-Cur.^o pag. 8.

Quien es mas zambombo q. un poetauro
Demos al ayre mepas y cabriolay,
Combay y humbos y ferivos saltos
Todo se torne guerra y paraxira
Y un enuendo y propel de dos mil diablos.
Adelante prosiga puey la idea,
Prosigue tus linderaç oncutando,
Aunq. sabien los criticos malvines,
Y á pesar a severos Abissaricos.

Habej oido jamay cosa mas elegante, ni mas graciosa.
ca, no noperej en la longinid de q. ni m.^o verso: tuvo
não difunto muy largas las orejas, no le preguntey
en que se distinguentos vel — (fol. 127.) — salto de las 127.
cabriolay, ni le meng le piday la definicion de com
bay, sabed que las combay fueron mugeres de los combo;
yes, descendientes de salto de la comba, y todo ello mas
fco q. la cumbre (con hie.^o de inaugurado), wada de esto;
Abam.^o quiero que admirej y entenday la distincion
que hace entre criticos malvines, y severos Abissaricos,
especie de todo original, como lo es igualm.^o la de pre
ter interpolat algun verso de la inauguracion, y
resp. hallay q. los dos versos interpolados son de la Cri
tica a la obra de sus Sacerdotes; pero esto no es de espa
nar: por ventura era razon q. en casa de sepado se
nombrare la roya? no si, como el partido a mentir
ante q. a moxare sin proprio.

Pero ya digo una replica; no viene per
cura deej, para repetir las voces mismas con q. le han
ridiculizado, pareciendde q. era una gra hacer gala
de l'arbenito? si si, miq; pero no sabey q. la mayor
se

any grāy fue la uno guardar en nada conseq.^a?

128.} Ved aqui otro exemplo: en la nota a la pag. 2.
dice lo sig.^{te}: un himno, una parafraſis, un discurso es
la expresion xcientas ideas y sentim.^{to} los episodios no
deben ser discursos, ſino la narracion xcientas acciones
secundarias, ligadas a la accion principal. Lo habeis
entendido? no ſeñor! pues sabed q. un himno, una
parafraſis, un discurso no es mas q. la expresion de
cientas ideas y sentim.^{to} direy q. todo q. se habla y se es-
cribe, es una expresion xcientas ideas y sentim.^{to} y por
conſeg.^a q. los episodios seran lo mismo, a no ser que ni
se hablen ni se escriban, ni aun se piensen. No es eso:
Los episodios deben ser acciones secundarias, ligadas
a la accion principal; pues los himnos, las parafra-
sis y los discursos no podran ser acciones secundarias
en el poema aun ſ. martir, y estar ligadas a la accion
principal el martirio, como lo estan xferivant^{te} en
el euraquio? El celebre hiton no ligo a la accion
principal un canto al eterno con la para-
frasis al salmo 150.^o y acaſo esta alli raído con tan-
ta oportunidad como en el eura.^o esto es, al tiempo
mismo q. encañelado con su muger e hijos, desp.^o
q. triunfaron de la ſtroya en el circo, parecia tan pro-
pio cantar las alabanzas del eterno, y animarse p.^a
consumar al otro dia su martirio? Aun direy mas:
la descripcion de la Venica en Fenelon, el dis-
curso sobre la Astrologia en Barclayo, los amores de
Dido en Virgilio, los juegos en mem.^a el discurso de chi-
ly en Homero, vienen tan apropoſito, como el canto
de los joveſes hebreos parafraſeado por los S. martires,
denro del Toro xbronice en el poema del euraquio?
El salmo 113. traducido, que se inserta en el lib. 2.^o
pag. 37. en el instante mismo q. acabando se abonda-
nar

los idolo, se unian a lafe por medio el tomo, sea tan
oportuno en alg. ocasion, q^o la Sta Lg^a lo aplica igualmente
a la sdemnidad de la Lengua, q^o en la antiguedad era el
tiempo abauzarse los caracumenos? Señalere en q^o

poemas heroic se conolen un episodio naido con may
oportunidad. Pero no veij am^o. ay. que los episodios no
deben ser discursos? Pues que deben ser? Accioney secun
darias.; Circulo vicioso!; Pues que las acciones secunda
rias no pueden ser discursos? En los exemplos arriba

expreados de los Autores Epicos mas recomendables
no hay discurso, ni ideas, ni berenjenas? No señor!
Pues que hay? Disparates, sobre disparates, y una defi
nition del episodio tan adecuada como la se difunso
inaugurado quando dice: un himno, una paragra
fiz un discurso es la — (130) — expreion xcientay } 130.
ideas y entim^o: Los episodios no deben ser discursos, sino
la narracion xcientay acciones secundarias ligadas
a la accion principal.

Pero esto va muy a lo serio: organios
onay gras a nro saladissimo difunso. (el cemenerio)
» Por cierto (habla al Poderoso) que estaba muy age
» no a reflexionar en su mortalidad, q^o haciendo alar
» de al despotismo y prepotencia, se paraba ante un
» conuadano, arrojando pias e impeniazas opadas,
» como quien mira a un grupo informe e sombras
» volantes (tornate ese grupo), o como quien ~~zambia~~
» desfila entre algun conjunto x animaluco (quizá
» seran namelucos!) de diversas especies; puy le aqui
» cuylas miembros endurecido, tantas veces sobre
» almohadones carmesies, en doradas inglesas berlinas,
» que arrastraban fogos taballos (o vaules x Almagro)
» he aqui qual yacen ni may ni meng que qualquie
» ra onno zancarron comun y mendigante! Habey ordo
» fa

Jamás cosa más recatada? Vaya ora, y dexarémos esta
mat.^a para otra ocasión: „ Say Ciberas Malebranchanas,
Seibnicianas, y Neuronianas se presentan á unij qto sin
q. liquiere un riñe rondo, epigrafe, mote, ó emblema —
131 } ó algun poeta las distingua y las á qualqui ~~so~~ aduse
(que es un tamboril), „ ó marachin; oh que desdoro! Tan
„ huccas hom quedado como si jamas hubieran existido
„ en ellas las monadas, armonias preestablecidas, ritmos
„ ó causas ocasionales, ó contrapuntismo!; Habiéj enten-
dido algo á esta genga. No señor! Pues estamog igua-
les, y vamos á otra cosa.

En la nota q. se halla pag. 11. del Anti-cur.^o
supone nro veracísimo diputado q. el autor del cur.^o
lo fue igualmente de la Inauguración, y el Picabrigos q.
se hallan en el tom.^o de Malaga; y aun q. no da prueba
alguna para acreditarlo, yo qui ero suponer q. sea como
el lo afirma, y en conseq.^a á esta suposición, tomando la
palabra en favor suyo, voy á reconvenir epicas m.^{te} al ser
comunal autor á q. se pierda, q. han hecho seis tanto
á costa suya diputado; pregunto pues: ¿ que causa dio
este pobre hombre para un raton.^o dar fuera á pro-
porcion? Seria acaso la importuna y aneida carta,
donde sin provocarle trató tan descoment.^o al forastero,
q. á nadie dio jamás motivo alg.^o á resentim.^o? Seria
por ventura el raro expediente á q. se valio para
132 } vingar la injuria uno haber — (fol. 132) — le que
nido regalar con un exemplar del cur.^o por mas
q. lo invidio; Seria por lo dicho y espioray long.
en todo lo conuillo procuraba desacreditar al autor,
habiendo antes levantado su merito hasta las estre-
llas?; Y finalmente seria para corregir su importuna
prociadad, y darle á conocer quan digna á de precis
era su pedantesca erudición? Todo pudo ser; mas
al

al fin debio perdonarme su insbecilidad.

Pero q^o se hallare disculpa p^o haber inaugu-
rado esto a un hombre tan circumpeto como nro ori-
ginal difunto; ¿que razon se dara para habele conver-
tido en un papaxete tan ridiculo como el Picaligo?
Ninguna. Los picaxetes en aquel tiempo fueron terribles
y ponerosos; los a que debiles y de poco efecto; que jamas
embirnó a los hijos por la cara; aquel nada reservaba
ante ni por q^o se le oia decir con arreglo a su pro-
fesion: el Picaligo con su chi, chi, ni molesta a
nadie, ni quiebra los carros de los q^o le oyen; nro difun-
to con sus conunantes y imbomitos apenas deca pan
de sana en las cabezas muy oy; luego ninguna seme-
janza se encuentra entre aquel papaxete y nro in-
augurado. ¿Siendo esto evidente, debera su — 133.
Ahor para sanitacion al publico, sacarle el mis-
table estado a q^o transformacion, reduyendole a su
primitiva figura: asi lo espero con ^{hum} seguridad. Nota
„Su efecto, al fin de esta obra se halla una pira, donde, cum-
pliendo el encargo, se reduye el Picaligo a su natural
ser y figura!

Conclui, rey. aud^o, conclui, si es lo mismo con-
clui que depar a hablar: he procurado formar vire
elogio con todos los caracteres q^o distinguieron a nro
inaugurado al sero de los vites: su pendeia para for-
marse plan y metodo en su escrito, la solidez para
fundamentarlo, su rara ins^{br} para hacerlo ingu-
lar, su estilo grandilocuente con q^o se comulaba el
comun agrado aun en medio de la desierta Sibia, su
entusiasmo, su verdad, su agudeza y muy gr^{as} han
tido la max^a q^o me propuse amplificar en este con-
to raro; Oh quanto deca al silencio en obsequio de la
brevedad! Pero creo haber dho lo suficiente para que
un

sea eterna la mem.^a a nros difuntos a p[ro]var el tiempo de
vorador. ; Que no tenga yo el secreto & conducir a este eleva
do nro a nros finado charlatan! El mismo, cuyademane, sus
palabras, sus ca — (fol. 132.) — rateros, y muy contriciones
darian a conocer mejor q. miy discursos lo q. he sido, lo q. es, y lo
que pudo ser; conq. de lo no se presentaria a voros q. en su pro
pia y natural figura, llenando la arca de una viva estra
circunspccion. Que no arrojaria por aq. moderada boca
segun su costumbre a no callar jamas! Porque, a semejanza
de las torras, se dividio en el l. 3. muy metamorfosiz, aun desp.
q. de xto & exipit, convertio su intermin. charlatancia:

Nunc quoque in aliorum laudibus praesca remanet
Rauca garrulitas, studiumq. immane loquendi.

Uimant^{te}, que miradas con halagueñas deca
maria por el audis. sing. alg. a voros q. pudise discernir
havia q. parte la dirigia! Con el Anni-tun. en una enigma
no, y las corras, albicay en la oca, con aq. daria lecciones a
todo el mundo sabio, arrojandore por tan excelente modelo,
y con esta impondria temor a las zagas & este resp. aud. ; si ss,
semblaria a su villa este luntuoso edif. principalm^{te} en sus
cuatro bayos.

1353 } Oh perdida nunca barrantem. (+) Uorada! Oh letras
sin apoyo desp. q. ha hablado este cultiv. al bueno y al bello! Oh
pompas funerales juram. consagrada a tan orig. dif. ya q. en los
dias de laudis se haian funerales a los muertos. Amigos, Uorad in conyo
lablem. pidiendo a Dios no os embie mayor desgra q. esta lament. perdida:
ved su adaver como onotiamo, tendido por esas buvedas playas
sin pies ni cabera, hecho un nonco, esto es, un zoque, como lo can
ta Vingiko, y yo puse a la fuente a mi oracion, para exorar no se
si vray lagrimas o via risa. Compadecdle oy, y no pareis muy aduan
te sin considerar quan grande hombre cubre la pia lava & este se
cro: notad su epistafio, que en pocas voces manifiesta quanto pue
de excusarse en honra a nro original difunto.

Hic Melilontis adent;
Sit. Terra tibi levis.

La transformación del Licárigos a su antigua figura.

Yoa el Otoño declinando suero

De duro Invierno al rigido purgado;
 Aquí fue por las horas acusado
 Dar a la noche las q. roba al dia;
 No valdra el reo impune. Tuez severo,
 Len ocupar su puesto interesado,
 Hombres acusados: la oia;
 Aun es mas, las amaba; facilmente
 Sera el Otoño mismo delinquente.

En efecto; supliendo la malicia

La falta de las pruebas; el deseo,
 La vorrida venganza, el torpe y feo
 Interes, tantas veces deterrado,
 Hazen precipitar a la justicia,
 Ahi el Tuez es mas reo que su reo;
 Por fin el pobre otoño es deterrado,
 Aplicado sus fueros por gobierno
 Al invaciable fisco al Invierno

Entonces lo mismo inolentes

Del crudo tribunal exequutores:
 Los granizos, la lluvia, los rigores
 Del hielo inoporable, a consuno
 Combisten atropados, indelmentej;
 Los may preciosos fueros, los mesores
 Son para el furor uno por uno,
 Y el rico Otoño, q. etal blasona,
 Dura el arilo de la guerra zona.

Vieray los campos muertos y aseridos,

Los campos q. no ha mucho convidaban
 Con los optimos fueros q. colgaban
 Aseridos a la rama envejecida

Por san hermoso pero; los egidos
A suyo balagueo derivaban:
Marchiro el prado, el ave viviva vida:
Viera por fin los miseros mortales
Lavar desde los bienes a los males.

Entre tanto estrago que pluguiera
Al Unvierso maer por abrogarse
El imperio el año ya firmarse
En su reino aniento detentable,
Toco la muerte a la frondosa higuera:
Vieras sus verdes ojas max dividirse:
En papizo color desagradable
Subtruyete a su verde lozanía
Señaley ciencias se melancolia.

Viendo que infusa mano la desposa
Del puro a sus devuelo confiado,
Parte colido, parte sepultado
Entre devosjos a aquison rofeo,
Le remite una oja y otra oja
Por cubrir a un pobre el desgraciado,
Atqueroso, indebido maundes;
Ani demanda paga su tributo,
La demanda vivviéndose a luso.

Pero dicho mal vielo viene:

Aquel papano alegre q^l arrullaba
Sus ramos, escondido, q^l cantaba
Quando maduran los sabrosos hijos,
Este papano pues q^l ya no tiene
El puro delicado que picaba,
Le pesa haber nacido picatigo,
Y dice con un languido muamullo:
Dexemos ya a ver, vuelvome guullo.

i Lo pobre y delicado papanillo,

Que reverencia ponga á la fierera
Del enorme Invierno? Que demora
Para buscar el placido verano?

Voy á ser el favorito piquetillo:

¿Podré yo conservar la mi cabeza
Hasta ver regresar nuevo alim^{to}?

¡Cague yo es posible! Bien argullo:

Debo dexar de ser, vuelvome grullo.

Si mi pico raxera y quebradizo

Es tan endeble como mi existencia,

Si apenas la endebleza reverencia

De un bicho vencer puede, el duro peso,

El membrillo fatal, el inservible

Melon guardado á tanta diligencia,

Como, como, ay de mí! vencer espero?

En vano fueras tales me atribullo

Voy á dexar de ser, vuelvome grullo.

En eso levantando su piquero

Hacia el nono estove, los derechos

De las aves reclama; ya los techos

De aquel alcarar regio resonaron:

Fue oído, si fue oído el paraviso,

Aplaudiendo á una voz sus claros hechos,

Los inmortal^{es} pechos se ablandaron:

Era endeble la voz, el cuello chico;

Pero al fin, quanto vale tener pico!

Gran Tove, dijo, honos aquí enropa

Hechuras á tu mano, acreditada

En una obra poco mas que nada:

No pedimos, gran Jupiter, q^{ue} anuley

Alguna Ley setoro por Europa:

No q^{ue} á barbaros Cyclopes en nada

Primiras en ley bodelas anuley;

Solo pedimos, no en confianza,
Que á quien se dice el ser les de pirunia,
En otro tiempo quando ya pendiente
Aquel dorado auto relucia,
¿Qual á mi agudo pico rechina?
Qual fue jamas el higo cotocudo
Que me veniere en lid? ¿Quien may valiente?
Temblabam todo q^o yo exprimia
Contra ficulnea huere el pico agudo:
¿Lusrey hecho! Hablen los anales,
Do seran mis picadas inmortales.
Tu lo viste, gran Tove, tu lo viste,
Quando lodgada ala vende higuera
Jondia tanta piel, que aun tiempo era
Cuarmiento y nokeo a mi pico,
¿Quantas veces mis replicas oíste
(Tal era tu bondad dulce y sincera)
¿Desp. que erray victimas dedico
A ny altarey yo las recogia,
¿A ellas qual Alcidey me oerna.
Oh! ¿Quantas veces dirigiendo al cuello
Del pico agudo la fatal cuchilla,
Cais degollada la quadrilla
De mi mi dong higos! Por manera,
Que si abro el pico todo lo dequello;
Después como un Meon, q^o la trailla
Dexo libre, se arrojaba con ligera
Ala sobre la garza ya venida,
Era yo ala higuera filiciada.
Aqui Tove moviendo su alta pente,
E inclinando a la tierra el cerro novo,
(Señal de agrado) dixo al seruo Coxo:
¿Distej la querrela? Es un canalla;

Pero al fin el se queja jurament^o;
Va mi reputacion y mi decoro
En proveer lo jurado; hizo aullaya,
Parte a la derecha, vuélvete, maniforma
Al Picaltigos en su antigua forma.

No solo dixo a cordor; al momento
Barriendo los aligeros balcones,
Mas pravo que los diestros portillones
Se acerca al Picaltigos; Cosa rara!
Quando el simbólico invencunt^o
Cong! la almay lleva a las regiones,
Le toca sobre el pico con la vara;
El Picaltigos luego, no es quimera,
Comienza a ser aquello q^o antes era.

La q^o fue cosa se convierte en rabo,
En el mont^o desaparece el pico,
Y en su lugar toma un largo hocico,
Las que fueron zanguillay son ya patay,
Caede plumay ruuns alomo cabo,
Anda ya en quatro pies el paxarico,
Y aparece un garron como unay ylaray;
Los esp^o solamte se dividieron

Que despues a un biroque los quisaron.

Ahi anduvo algun tiempo maniformado,
Equivoco entre oro y entre nico,
Fuguete de urnal e grande y chico,
Que en tons a adularle se burlaban;
Indicula pensar! Sabe, pobrete,
Que a todo el mundo sirve e fuguete.

En fin obriene por especial gracia
Caminar en doç pieç hecho y derecho,
Y pargandose un ente y prooceto,
Comprende mit bucolicay tareas;

Muestra pueblas Musas; Oh q. ^{¡Cia!} acuda
Procurando animar el ronco pecho
Para entonar las piedras triapead,
La lira empuña, mas los q. le miran
A voces claman: Atinuy ad lyram!

Pero ¿pueda epicar ala costumbre!
Ala turba infantil q. miraba
Bajo su dura ferula, y se hallaba
Ala razon sin laigo, el embirre:
Trembla no sin rason la muchadum.
May el, en ~~su~~ por rey, al q. lloraba
Tan dura suente, Oh Jove tu lo viste!
Haciendo el paralaxe q. solia
Todo el diuo animal le descubria.

Vieras aqui, q. horror! Barbaro enojo!
Cara á cara los dos y frente á frente

Nadie lo distinguiera, Nante!
Se diferenciaron por las corneas:
Cidopy y ambos si reatiende al No;
Mas uno era panico y otro agente,
Por lo demas si miras rimbocas:
Con el rabo el oso ante le atira,
Con el oso el rabo aq. le mira.

En eso oraban ambos infelices,
Quando hallandose solo y sin terrigo
Se acuerda q. antes fuera ficaligo;
D recuerdo fatal! en el momento
Siente la tentacion u las naadeg,
Pues los reveros le parecen ligos;
Barbara tentacion! barbaro intento!

Uno coniente, supitor revero?
No dispara una bomba ese montono?

Desde este tiempo (muchos son terrigos)
Aquel pariente de Scipion Narica
Lo huele todo y piensa q. lo pica,
Y ni pica ni huele: a nadie agredda:
Es en Otono un rixe Michatigo,
En el Invierno un donde a Mal-pica,
Y en todo tiempo poco mas que nada:
Vaya a meter en zagas el hocico,
Len parando el Otono cierra el pico.

Fin.

